

Universidad Central

“Marta Abreu” de Las Villas



*Una familia, dos lenguas, tres
generaciones: el funcionamiento del
creole en una familia cubano-haitiana*

Autora: Ana Marilety Terry Moreira

Tutora: Dra. Gema Valdés Acosta

2015-2016

A mi abuela

Agradecimientos

A mi Virgen de la Caridad por acompañarme en cada paso de este sueño que fue para mí la universidad.

A mis padres por ser mi guía, mi sostén, mi ejemplo y las personas que más me han amado desde el día en que nací.

A mi segundo padre, Domingo, por acogerme como su hija y quererme incondicionalmente.

A Encar, que desde la distancia siempre se ocupa y se preocupa por mí.

A Rafael, mi novio, por encontrar siempre palabras correctas, por dejarme su helado, por ayudarme a crecer, por quererme sin peros y por ser sobre todas las cosas, mi amigo.

A mis hermanas Zay, Gisy, Lau y Cris.

A mis abuelos por ser mi refuerzo y por tener siempre una enseñanza útil.

A mis tías y tíos, los que llevan mi sangre y los que no.

A Gladys, Bárbaro y Raide por apoyarme y dejarme formar parte de la familia.

A Dania Alfonso por ser enseñarme que podía lograr todo lo que me propusiera en la vida.

A mi tutora, Gemita, por ayudarme a descubrir mis raíces y por atender con paciencia los retos que impuso la investigación.

A mis grandes amigas, las que han estado a mi lado en cada momento y me han permitido ser parte de sus vidas: Anabel, Lisy, Chelsy, Niuris, Aimé, Bety, Clau, Marti y Regla. (Aclaro que este orden es arbitrario).

A Ari, Mayi, Asiel, Alfredo, Zaylí, Maikel, Zuzy, Alejandro, Tania... por las aventuras de los primeros años y por animarme cada día.

A Ferna por acompañarme siempre y serme incondicional.

A Luiso por ser como es y a Delvillo por tener siempre para mí una sonrisa, una carta y un dibujo.

Al cinco de diciembre por abrazarme y hacerme sentir en casa cuando más sola estuve en la universidad: Ariadna, Daily, Daimé, Geisy, Layra, Merly (Piti), Merly, Marianny, You, Karel, Alejandro, Gala, Julio, Yaser, Yusniel, Ángel, Alberto y todo el batallón que llegó después.

A mis niñas del cuarto por enseñarme a ser flexible y por cinco años maravillosos: Daya, Aza, Eimy y Sandra; además de los agregados de turno.

A todos mis profesores, en especial a Adriana por la paciencia y el cariño con que supo manejar mis dificultades con el latín.

A Idania, Orieta y familia por el apoyo pre-universitario.

A todas las personas que de una forma u otra me ayudaron a llegar aquí.

Gracias.

Resumen

El fenómeno de los contactos entre lenguas es en la actualidad uno de los más recurrentes, es por ello que su estudio en el contexto cubano resulta oportuno y necesario. La presente investigación, titulada *Una familia, dos lenguas, tres generaciones: el funcionamiento del creole en una familia cubano-haitiana* pretende describir desde una perspectiva sociolingüística cómo funciona esta lengua en una familia de Ciego de Ávila. Se tomó como variable fundamental la de la *generación*, organizando el funcionamiento del creole en tres niveles lingüísticos: el fonético-fonológico, el morfosintáctico y el lexical. Se constató en todos los niveles una pérdida del manejo de esta lengua, lo que demuestra la necesidad de continuar los estudios del tema. Se recogieron 69 datos lexicales, así como cantos, cuentos, rezos y refranes, aunque la mayoría solo funcionan en la primera generación.

La estructura del trabajo está concebida de la siguiente manera: una introducción donde se enmarca el problema científico, así como los objetivos y la hipótesis; un primer capítulo en el que se explican las categorías fundamentales y la metodología utilizada; un segundo capítulo donde se exponen los resultados por generación y por niveles; unas conclusiones generales, recomendaciones, bibliografía, anexos y un glosario con todo el léxico recopilado. La tesis se complementa con un disco que incluye fotografías y grabaciones de audio y video.

Índice

Introducción	1
Capítulo 1: CONSIDERACIONES TEÓRICO-METODOLÓGICAS	
1.1 Estudios de la haitianidad en Cuba	6
1.2 Aparato teórico.....	11
1.2.1 Categorías lingüísticas.....	11
1.3 Acerca del creole haitiano.....	16
1.4 Procesamiento metodológico.....	18
1.4.1 Acerca de la familia Gregorio.....	22
1.4.2 La muestra	24
1.4.3 Organización de la muestra	25
1.4.4 Informantes.....	26
1.4.5 Obtención de los datos.....	29
1.4.6 Diagrama del árbol familiar.....	31
Capítulo 2: ANÁLISIS LINGÜÍSTICO POR GENERACIONES	
2.1 Nivel fonético fonológico.....	34
2.2 Nivel morfosintáctico.....	44
2.3 Nivel lexical.....	49
Conclusiones	70
Recomendaciones	72
Bibliografía	73
Anexos	78
Glosario	84

Introducción

En el análisis de un acontecimiento, evento o fenómeno histórico-cultural es imposible dejar fuera un elemento que se manifiesta como constante en todos los campos de estudio: el fenómeno de los contactos, de las mezclas, del mestizaje...

En América y el Caribe este proceso de intercambio se hizo más evidente a partir del siglo XV con la llegada de los europeos, quienes impusieron un modelo de desarrollo basado en la explotación de las comunidades autóctonas, provocando así su casi exterminio. Ante esta situación los colonizadores introdujeron en el continente nuevas fuerzas de trabajo procedentes de las más diversas regiones de África. Sobre esta etapa el lingüista cubano Sergio Valdés apunta:

Durante los más de tres siglos que duró la trata negrera trasatlántica, en la América española fueron introducidos miles de negros africanos pertenecientes a los más diversos grupos etnolingüísticos del área sudanesa y bantú; España no se autoabastecía de esclavos y los adquiría de Portugal, Francia, Inglaterra, Alemania, Holanda y de otras potencias colonialistas europeas. (2013:151)

Con la llegada de esta mano de obra africana entraron en América las costumbres y tradiciones de cada uno de esos esclavos, y con ello, sus lenguas. Lenguas que se mezclaron con la del colonizador y a la vez interactuaron entre sí, provocando que se modificara el idioma del colonizador y del colonizado. Esta confluencia de hablas en América, conduce a definir esta área geográfica como zona de contactos lingüísticos pues a su paso, las lenguas europeas recibieron de las africanas y de las autóctonas americanas un gran cúmulo de elementos léxicos, aunque los fonéticos y gramaticales fueron menores, en la opinión de autores como John M. Lipski (2000) en su artículo "Contacto de lenguas en el Caribe Hispánico: implicaciones para el español caribeño". Este fenómeno se justifica por la rápida desaparición de poblaciones indígenas a la llegada de los colonizadores, y en el caso de los africanos por no poseer grandes comunidades de hablantes.

El área caribeña también sufrió los males de la colonización europea y, por tanto, muchas de sus lenguas se mezclaron con el idioma conquistador formando así variantes criollas. Pero en esta zona, al momento de la abolición de la trata negrera, un gran número de obreros y esclavos libres tuvieron la posibilidad de emigrar de una isla a otra en busca de nuevas posibilidades económicas y mejoras sociales, lo que provocó que las lenguas de estas islas no fuesen solo la mezcla de una lengua autóctona con una europea, sino un mestizaje total.

Cuba, del siglo XV al XX, por su privilegiada posición y por ser una de las islas más prósperas de las Antillas en algunas épocas históricas, fue escenario de múltiples intercambios comerciales y a su vez punto de mira para los emigrantes africanos, chinos, jamaquinos y haitianos, fenómeno que estimuló la modificación o variación de las lenguas de los emigrantes y la asimilación de muchos de sus vocablos a la variante cubana del español.

En este sentido, siendo conscientes de la existencia y aporte de las culturas china y jamaquina a la configuración de la identidad cultural y la lengua en la nación cubana, resulta más relevante la huella tanto de los emigrantes haitianos que arribaron a principios del siglo XVIII hasta el XX, como la de los africanos llegados antes. Ambos legados han sido el objeto de estudio de destacados autores a lo largo de la historia, aunque en el caso de los análisis de haitianidad no han sido tan favorecidos como los de africanía. Ello se evidencia en los diversos espacios que aún quedan por resolver en éste campo de actuación, entre otras razones por el difícil acceso a la información que ha impuesto la comunidad haitiana que habita en la Isla.

Uno de los primeros autores que se interesó en develar la esencia del pueblo haitiano fue el destacado historiador cubano José Luciano Franco (1891-1989), quien en su libro *La historia de la Revolución de Haití* (2004) propone un recuento de la evolución de la nación haitiana desde la llegada de Cristóbal Colón hasta la proclamación de la independencia en 1804. En este texto el autor recoge gran parte de la correspondencia entre Haití, Francia, Estados Unidos y Cuba durante la época revolucionaria y por medio de estas cartas es

posible afirmar que, en el siglo XVIII y quizás desde épocas anteriores, hubo migraciones haitianas hacia Cuba.

La relación que se estableció entre ambas islas en el siglo XVIII no fue solo para dar refugio a los enemigos de la abolición de la esclavitud en Haití o servir de auxilio económico a las tropas francesas; este fue también un vínculo de hermandad a través del cual Toussaint- Louverture, uno de los líderes principales del movimiento de liberación, pretendía libertar también a los esclavos de la isla de Cuba. La liberación no se concretó en ese momento, pero dio fuerzas y sirvió de ejemplo a la nación cubana.

Basada en los estudios del notable antropólogo cubano Don Fernando Ortiz y del historiador José Luciano Franco, Isabel Martínez Gordo (1985) señala que es posible nombrar el siglo XVIII como un siglo de migraciones haitianas hacia Cuba y en este sentido, a decir Ortiz, se produjeron dos grandes movimientos migratorios: uno en 1791 fruto de la Revolución haitiana, aunque no se descarta la posibilidad de que hayan existido pequeñas migraciones con anterioridad, y un segundo momento en el siglo XX, momento en que, movidos por la demanda de fuerza de trabajo para las plantaciones de caña de azúcar y el cultivo de café y algodón, muchos haitianos se dirigieron hacia la mayor de las Antillas.

En materiales más recientes y a partir del artículo "La inmigración haitiana y jamaicana: mezclas y estrategias de reproducción" de la autora María Eugenia Espronceda Amor (2000) se pudo constatar que en el año 1917 llegaron 18 920 haitianos a la Isla y para 1921 sumaban un total de 165 063. El porcentaje de las hembras era siempre inferior al de los varones, alcanzando en ocasiones valores extremos como el 2,9 % en 1917.

En el caso particular de Ciego de Ávila, según Antonio O. Pérez Hernández (2008), para 2002 el 22,8 % de los emigrantes residentes en la provincia procedían de Haití.

Espacios científicos no resueltos

Actualmente son pocos los investigadores que se interesan por el estudio del creole haitiano en Cuba y, en consecuencia, son disímiles los espacios no resueltos con respecto a los estudios sobre la lengua y la cultura haitiana en general. Las investigaciones que se han realizado en la Isla sobre este tema son de gran valor por la información que aportan y la metodología que proponen, pero son en su mayoría estudios del siglo pasado, un factor que no los hace irrelevantes, pero los convierten en dato sin validez actual ante un proceso tan cambiante como es el del lenguaje.

En este sentido es importante destacar que desde el año 1984 no se ha realizado ninguna encuesta que revele el porcentaje de hablantes de creole en la Isla y por consiguiente el grado de vitalidad del mismo.

Las políticas lingüísticas tienen un impacto vital en la antropología lingüística de toda nación, en el caso de Cuba estas políticas no han potenciado el análisis y estudio del legado que el idioma y la cultura haitiana han aportado a la variante cubana del español.

Problema científico

¿Cómo funciona el creole haitiano actualmente en diferentes generaciones de una familia cubano-haitiana?

Objetivo general

Describir cómo funciona el creole haitiano en una familia cubano-haitiana residente en Ciego de Ávila a partir de factores extralingüísticos que favorecen o entorpecen ese funcionamiento.

Objetivos específicos

- ❖ Referir cuáles son los fenómenos de naturaleza fonético-fonológica, morfosintáctica y lexical, que se manifiestan en la muestra.
- ❖ Caracterizar cada una de las generaciones que integran la muestra.
- ❖ Reseñar la evolución y pervivencia del creole a través de la muestra.

- ❖ Plasmar cantos, cuentos y refranes de la tradición oral haitiana que han pervivido en Cuba a través de la muestra.

Hipótesis

El creole haitiano como lengua en contacto con la variante cubana del español desde el siglo XVIII, ha sufrido modificaciones y en algunas esferas se ha perdido, pero con las políticas migratorias y estrategias económicas que se han perfilado en el siglo XXI cubano se está manifestando un proceso de desaceleración en la pérdida de la lengua creole.

Organización

El corpus de la presente tesis de diploma se estructuró de la siguiente manera: una introducción en la que se expone cuál es el marco teórico general de la investigación, el problema científico, los objetivos generales y específicos y la hipótesis. A continuación, un primer capítulo, destinado a exponer los antecedentes de la investigación, el aparato teórico metodológico que se maneja, las categorías lingüísticas empleadas, cuestiones acerca de la lengua objeto de estudio, especificidades acerca de la organización y selección de la muestra, además de un diagrama del árbol familiar. Luego, un segundo capítulo dedicado al análisis lingüístico por generaciones y atendiendo a tres niveles de la lengua: el fonético fonológico, el morfosintáctico y el lexical. Después unas conclusiones generales, recomendaciones, bibliografía, anexos y un glosario con todo el léxico recopilado. Esta investigación se complementa con un disco que incluye fotografías y grabaciones de audio y video.

Capítulo 1: CONSIDERACIONES TEÓRICO-METODOLÓGICAS

1.1 Estudios de haitianidad en Cuba

Como se señalaba en la introducción, Cuba fue el punto de mira de la comunidad haitiana en dos grandes momentos migratorios y de ahí su contacto con la cultura y la lengua del pueblo haitiano. Un hecho que, aunque reconocido y valorado en cierta medida, no ha provocado el interés de un gran número de investigadores.

A pesar de ser escasos los análisis y búsquedas de cómo se manifiesta lo haitiano en Cuba, los estudios que se han realizado poseen una alta calidad por su cientificidad y por la información que aúnan.

Como esta investigación fueron seleccionados siete artículos, que se presentan en el corpus de manera ascendente, de menor a mayor pertinencia para el estudio y en el caso de los artículos de Isabel Martínez Gordo, principal referente, estos fueron organizados de manera cronológica. A continuación, se ofrece una síntesis de cada uno de ellos:

El primer autor a referenciar es el cubano Vicente Jesús Figueroa Arencibia (2004), quien en su artículo "Contacto lingüístico español-kreyol en una comunidad cubano-haitiana de Santiago de Cuba" realiza un bosquejo acucioso de la migración haitiana hacia Cuba desde el momento de la Revolución haitiana y propone cifras exactas del número de emigrantes en determinados puntos cronológicos. Luego, basándose en los estudios de F. Boytel Jambú, E. Bacardí, Fernando Ortiz e Isabel Martínez Gordo, expone los resultados de un estudio del contacto entre lenguas realizado en la comunidad cubano/haitiana de Barrancas, ubicada en una zona rural del municipio Palma Soriano en Santiago de Cuba y propone una serie de semejanzas entre el español hablado actualmente y el que se encuentra en los textos bozales del siglo XIX.

Este autor afirma que en el año 1808 en Santiago de Cuba habitaban 7004 personas de nacionalidad haitiana o francesa, que constituían el 20,93 % de la población de esta ciudad y el 62,15% de ellos estaba formado por negros y

mulatos (libres y esclavos). Ya para 1838 el total de escalos criollos haitianos representaban el 18,26 % de los que habitaban en la región suroriental.

Pero en el siglo XX la migración de haitianos persistió y de 1902 a 1913 llegaron a Cuba alrededor de 190000 haitianos y entre 1913 y 1930 un aproximado de 500000. Casi todos se asentaron en Guantánamo y Santiago de Cuba, y constituían el 40 % del total de emigrantes que arribaron a las costas cubanas en ese período.

En el texto el autor señala que el contacto entre haitianos y cubanos se ha manifestado más en el marco familiar, algo con lo que estamos en total concordancia atendiendo a los datos arrojados en las entrevistas y a la genealogía que hemos estructurado.

Este autor referencia además algunas semejanzas entre el creole hablado actualmente por los haitianos y el que se encuentra en los textos bozales del siglo XIX: tendencia general a la omisión de /-s/ media y final, lateralización de /-r/ media y final, ausencia de concordancia genérica, ausencia del artículo definido, supresión de preposiciones y cambios en el paradigma verbal.

Cada uno de los datos expuestos en este artículo contribuye al análisis que se persigue por la evolución que permite realizar y por indicar puntos específicos de focalización.

Kátia Couto (2012) es otro punto de referencia en este estudio, ya no por razones meramente lingüísticas, sino por las nociones de identidad que propone en “La presencia de los haitianos en la región oriental de Cuba y la organización de la sociedad George Sylvain (1927-1952)”. En este documento expone cómo la prensa y las autoridades, configuraron una imagen negativa de la comunidad haitiana que había emigrado hacia Cuba y comenta los rumores que se alzaron entre los haitianos frente a una posible repatriación. Por último, Couto hace alusión a la Sociedad George Sylvain, que fue una sociedad creada por haitianos residentes en Oriente, con el fin de promover la unión e instrucción de los “pichones” (hijos de haitianos nacidos en Cuba) en los idiomas francés y español; hecho este que habla de la capacidad de los haitianos para organizarse y de su lucha por no perder la herencia cultural.

Couto expresa que, durante el período de la Primera República, muchos negros extranjeros fueron contratados por las grandes empresas azucareras y ello favoreció el debate en cuanto al ideal racial; en este sentido la prensa burguesa contribuyó en la configuración de una imagen negativa de los emigrantes haitianos, generando así prejuicios étnicos y raciales.

Una de las publicaciones a través de la cual se justifica esta teoría es la que aparece en *El conservador de Oriente* el 16 de mayo de 1910, titulada "La brujería en Guantánamo", en la que se relatan de modo enjuiciador las prácticas religiosas de un grupo de haitianos; en otro artículo del mismo periódico se leía:

Se ha explicado la desaparición de varios niños dominicanos, cuyas familias vivían en la frontera de Haití, por la horrible confesión de una mujer haitiana, que ha declarado haberlos asesinado comiéndose cuatro de ellos. (2012: 185)

Contrario a ello, en 1927 se fundó la Sociedad *Gregori Sylvain*, que perseguía la defensa de los derechos y la cultura de las comunidades haitianas. En ella se promovía la enseñanza del español y el "francés" (se induce que posiblemente se refería al creole) a los "pichones" y se prohibían las discusiones sobre política o religión; lo que indica en palabras de Couto que los fines de esta sociedad eran meramente instructivos y que perseguía únicamente mantener viva la cultura nacional haitiana entre sus miembros.

Estos descubrimientos ayudan a explicar muchos de los fenómenos de auto-marginación y reclusión, u orgullo en otros casos, que se observa en informantes del siglo XXI.

Por último, y como el principal referente en los estudios de haitianidad en Cuba, se destaca Isabel Martínez Gordo, autora que se ha sumergido en la cultura haitiana y ha bebido de su sabiduría, tanto así, que ha logrado confeccionar un gran número de artículos que resaltan no solo por la precisión y pertinencia con que escribe, sino también por los resultados que expone.

El primer artículo de Martínez Gordo que se consultó fue "Sobre la hipótesis de un patois cubano" (1983), que tuvo como objetivo develar los resultados de una

investigación sobre las posibles influencias del criollo haitiano en la situación lingüística cubana. En esta búsqueda la investigadora halló en la Gran Piedra un estudio titulado *Patois Cubain* que fue escrito por Fernando Boytel Jambú el siglo pasado y a partir del cual propone tres grupos o visiones que están en consonancia con el tipo de información que brindan los documentos:

- a) Las que mencionan solo el criollo haitiano,
- b) Las que no aclaran diferencias entre el criollo haitiano y el “*patois cubano*”,
- c) Las que opinan o sugieren la existencia de un “*patois cubano*”.

En esta clasificación el análisis de Boytel es ubicado en la tercera división, es decir, en la que sugiere la existencia de un *patois cubano*; partiendo de ello Martínez Gordo establece una comparación entre el *patois* y el criollo haitiano, la cual arrojó que efectivamente el *patois cubano* es fundamentalmente *patois haitiano*. Esto es veraz si solo se analiza el vocabulario, ya que en el nivel fónico, lexical y gramatical se pueden encontrar no solo semejanzas sino también diferencias, hecho que nos inclina a pensar en el creole hablado en Cuba como una variante del criollo haitiano.

El segundo artículo seleccionado fue “Situación de bilingüismo en Cuba: apuntes para su estudio” (1985) en el cual la autora hace referencia a los primeros datos que se tienen acerca de la aparición del creole en Cuba, específicamente a las “Crónicas de Santiago de Cuba” de Emilio Bacardí. Por otra parte, tiene en cuenta las similitudes socioculturales de Cuba con otros países del continente y a partir de ello determina que lingüísticamente no hubo cambios relevantes en el español, ya que la lengua asentada había logrado afianzarse y estabilizarse. De este mismo análisis deslinda una nueva información: existen diferencias entre la lengua haitiana hablada en Cuba y la lengua de Haití debido a la imbricación de esta con el español. Algo que indica que no solo el español ha asimilado componentes del creole sino también que el creole ha sufrido transformaciones al ponerse en contacto con el español, lo que señala que se trata de un proceso bidireccional y que por tanto debe ser estudiado de esta manera.

De esta misma autora, junto a María Elena Pelly Medina se analizó “Algunos aspectos sociolingüísticos actuales del creole haitiano en Cuba” (1986), artículo en el que se asientan los resultados de una encuesta realizada en el Oriente y Centro del país en el período comprendido entre octubre y diciembre de 1984. La validez de este estudio para el análisis se halla en las cifras que muestra y la metodología que propone. El dato de mayor relevancia para nuestra investigación, es que esta encuesta definió la existencia de un mayor número de hablantes de la lengua creole en las zonas de Camagüey y Ciego de Ávila que en las provincias de Santiago y Guantánamo.

“La enseñanza del creole haitiano en y desde Cuba” (2004) es otro de los referentes de esta autora utilizados en la investigación, ya que en él se hace referencia a la influencia que tienen sobre la lengua y en especial sobre la lengua creole las políticas lingüísticas impuestas antes y después de 1959. Otro de los valores del artículo es el de agrupar el nombre de las asociaciones y organismos gubernamentales que luchan por la pervivencia del creole haitiano en Cuba.

La investigadora valora la influencia de las políticas lingüísticas en los procesos de cambio y desarrollo del creole en Cuba en su artículo "Políticas lingüísticas y lenguas en contacto" (2010). En este comenta que, durante los primeros cincuenta años como república, la vida grupal haitiana favoreció el desarrollo y conservación del creole, y actualmente se incrementa el rescate de esta lengua a través de acciones concretas como la Asociación de Residentes y Descendientes de Haitianos en Cuba (ARDHC) fundada en 1991, el Banzil-Creolé de Cuba, creado en 1997 y el grupo Créole-Caribe, constituida en 2005. Estas organizaciones se dedican al rescate de la lengua creole en las seis zonas de mayor cantidad de haitiano-hablantes del país: Guantánamo, Santiago de Cuba, Camagüey, Ciego de Ávila, Matanzas y Ciudad de la Habana; ello ha provocado que en 1995 varias decenas de personas (descendientes o no) hayan aprendido el idioma en aulas creadas por los representantes de estos grupos.

1.2 Aparato teórico

1.2.1 Categorías lingüísticas

En el procesamiento y análisis de la información se tuvieron en cuenta categorías lingüísticas generales y particulares, con el fin de exponer cabalmente los fenómenos hallados en la muestra.

➤ Contacto entre lenguas

Como se señaló en la introducción de esta investigación, los procesos comerciales, migratorios, de esclavitud y de colonización provocaron el encuentro entre etnias, regiones, países o continentes. Fruto de estos sucesos se producen los llamados contactos entre lenguas, que no son más que el encuentro entre dos o más lenguas en un contexto determinado.

América Latina y el Caribe ha sido punto de confluencia de diversas lenguas como el inglés, el francés, lenguas africanas, entre otras, y en el caso particular de Cuba es posible acotar que a través de la historia muchas han sido las lenguas que han estado en contacto con la variante cubana del español: el mandarín, lenguas bantúes, lenguas ewe-fon, el portugués o el creole, que es el objeto de este análisis (Valdés Bernal: 2013).

Como fruto del contacto pueden aparecer el bilingüismo, la diglosia, el pidgin; fenómenos que serán explicados a continuación y que constituyen un punto medular en la caracterización de los grupos generacionales que integran la muestra de la presente investigación.

- Diglosia

La diglosia como fenómeno que nace del contacto entre lenguas, aparece en un contexto lingüísticamente plural y por su incidencia en la lengua ha captado la atención de muchos autores. El término comenzó a alcanzar auge en la lingüística a partir de 1959, cuando Charles Ferguson señaló que una situación diglósica era aquella en la que sobre la variedad primaria de una lengua iba a existir otra variedad superpuesta que sería la que se enseña formalmente y la que recogería el mayor cúmulo de tradición literaria. Estos estudios consideran que hay una variante socialmente superior. Pero no fue este, sino Joshua A. Fishman (1967) quien logra modificar el concepto de diglosia y entenderlo

como una situación de diferenciación complementaria lingüística funcional y socio-estructural entre dos lenguas. Este criterio es el que más se aviene al estudio, teniendo en cuenta la marcada incidencia que tienen los factores sociales en la lengua objeto de análisis.

- Bilingüismo

El bilingüismo es otro de los fenómenos que se desprende del contacto entre lenguas, acerca de él Van Overbeke (1972) señaló que es la aptitud para comunicarse interlocutores por medio de dos idiomas que puedan presentar entre sí diferencias lingüísticas e incluso afectar la comunicación. Este enfoque conduce a entender el bilingüismo como aquel fenómeno sociolingüístico en el que dos códigos lingüísticos coexisten en un contexto determinado y ambos cumplen iguales funciones comunicativas.

- Pidgin

El pidgin es el último de los fenómenos derivados del contacto entre lenguas que se han tenido en cuenta en esta investigación. Este no ha sido añadido porque se valore el creole haitiano como pidgin sino porque esta lengua al evolucionar en contacto con la variante cubana del español ha perdido funcionalidad y presenta en la actualidad algunos puntos de contacto con el pidgin.

A decir de John M. Lipski (2000), el pidgin es una variedad sumamente reducida de una lengua natural, y normalmente no es posible la comprensión mutua entre el pidgin y el idioma completo. En las circunstancias más frecuentes, el pidgin se deriva del idioma del grupo dominante, por ejemplo, la lengua de los amos en una plantación esclavista o la lengua de la potencia colonial en un mercado políglota. Este lenguaje reducido que carece de toda inflexión, conjugación, concordancia, y complejidad sintáctica, es adoptado por los miembros de distintos grupos lingüísticos para facilitar la comunicación básica entre sí.

En el caso del creole haitiano, no debe ser entendido como pidgin sino como lengua criolla, ya que como cualquier otra lengua no ha sido creada para ser utilizada en un solo contexto comunicativo, sino para expresar y satisfacer

todas las necesidades expresivas de sus hablantes, aun cuando es el fruto de un mestizaje lingüístico.

➤ Lengua criolla

Las lenguas criollas, al igual que los pídginés, son el fruto de contactos entre lenguas y frecuentemente son el producto de la consolidación y estabilización de un pidgin.

Estas lenguas en cambio poseen hablantes nativos que las manejan como lengua de comunicación y no solo en situaciones comerciales. En muchos casos la lengua criolla ha llegado a convertirse en la lengua oficial de un país, como es el caso del creole haitiano.

Tipos de lengua criolla según la tipología de Bickerton, (1988)

- Lenguas criollas de plantación
- Lenguas criollas de los fuertes
- Lenguas criollas de cimarronaje

En el caso que se analiza el creole haitiano es una lengua criolla surgida por el contacto en las plantaciones azucareras y cafetaleras de Haití entre el francés y lenguas africanas, situación que será explicada en el epígrafe correspondiente.

➤ Lengua criolla de base francesa

Las lenguas criollas se clasifican según el componente europeo: hay lenguas criollas de base inglesa, holandesa, portuguesa, e incluso, española. Las lenguas criollas de base francesa son aquellas que en su formación estuvieron en contacto con el francés producto de procesos colonizadores o comerciales.

Una de estas lenguas es el creole haitiano, que es el fruto del contacto francés con las lenguas ewe y fon, y actualmente es el idioma oficial de Haití.

Esta ha sido nombrada y escrita de diversas maneras: creole, patuá, patois, criollo haitiano...

➤ Actitudes lingüísticas.

Sandra Teresa Soler Castillo (1999) en su investigación “Conductas y actitudes lingüísticas de la comunidad indígena Inga” comenta que a inicios de los sesenta William Lambert y sus colegas de la Universidad de McGill comenzaron a estudiar las reacciones valorativas del hablante (hecho subjetivo) o de la comunidad (hecho social) hacia una lengua o variedad y desde ese momento las actitudes lingüísticas se han enfocado en dos problemas fundamentales: si afectan o no las actitudes estereotipadas los juicios del oyente en una situación lingüística, y cómo las afectan en el caso afirmativo, además del carácter dimensional de los juicios subjetivos.

En esta dirección la autora al referenciar criterios de Allport (1935) define dos tendencias: una mentalista y una conductista. La primera verá la actitud como una categoría mediadora entre creencia y comportamiento individual, y la segunda se basa en las respuestas que los hablantes dan en determinadas situaciones sociales sin prestar atención a los aspectos psicosociales de la valoración o del saber.

Atendiendo a estos criterios es posible entender la actitud lingüística como una manifestación de la actitud social que tienen los hablantes hacia una lengua y su uso en sociedad. Las actitudes pueden condicionar los procesos lingüísticos pues afectan las acciones de los hablantes a favor o en contra del uso de los hechos de una lengua.

➤ Prestigio lingüístico

Cuando se hace referencia al prestigio en su sentido amplio, se alude a la reputación positiva de un individuo, grupo social o comunidad; en sociolingüística la definición no presenta grandes transformaciones a decir de José Joaquín Montes Giraldo al reseñar a Moreno Fernández “*Principios de sociolingüística y sociología del lenguaje*” (1998) señala que este autor considera el prestigio lingüístico como “proceso de concesión de estima y respeto hacia individuos o grupos que reúnen ciertas características y que lleva a la imitación de conductas y creencias de esos individuos o grupos.”

En el estudio de este fenómeno el autor señala la existencia de dos enfoques de análisis: uno que está en consonancia con lo que se tiene (conducta lingüística) y otro que hace alusión a lo que se concede (actitud lingüística). Esta categoría es importante para fundamentar los procesos diacrónicos en las lenguas.

➤ Política lingüística

En el análisis lingüístico o sociolingüístico de toda nación es imprescindible determinar cuál es la política lingüística por la cual se rige, y en este sentido a partir de los criterios de Nuria Gregori en su artículo "Hacia una política lingüística democrática, perspectiva e internacionalista" (2004) se define política lingüística como toda práctica que regula de forma consciente los procesos lingüísticos, tanto en estados monolingües como multilingües, y que tienen un carácter perspectivo y retrospectivo.

En el caso de Cuba, la política lingüística está basada en tres líneas fundamentales:

- 1. Legitimar la norma de la variante cubana del español (léxico, fonética y gramática).
- 2. Mantener la unidad, reconociendo al mismo tiempo la diversidad de la lengua española.
- 3. Elevar la cultura lingüística de todos los ciudadanos.

Entre estas líneas no hay ninguna que específicamente esté encaminada a fomentar el desarrollo de lenguas extranjeras en el contexto nacional, mas con el fin de elevar la cultura de los cubanos, hoy día en todas las enseñanzas se imparte el inglés como una asignatura curricular y el estado ha creado escuelas de idiomas que ofrecen no solo inglés sino también francés, alemán u otras.

En cambio, no hay escuelas en las provincias con descendientes de haitianos que incluyan en su plan de estudio el creole haitiano, aunque existen organizaciones como la Asociación de Residentes y Descendientes de Haitianos en Cuba (ARDHC), el Banzil-Creolé de Cuba, y el grupo Créole-Caribe, dedicadas al rescate de la lengua creole.

La política lingüística cubana no fomenta en la actualidad el desarrollo del creole aun cuando en provincias como Ciego de Ávila en 2002 se registró que el 22,8 % de los emigrantes procedía de Haití.

1.3 Acerca del creole haitiano

El creole haitiano, criollo haitiano o kreyol haitiano es una lengua que lleva a cuentas el peso de su historia, pues surge como producto de la colonización francesa que se produjo a partir del siglo XV en el actual Haití. Acerca de su proceso de formación existen varias teorías, pero las más referenciadas son las que plantean que nace de la interferencia lingüística o como fruto de la simplificación de la lengua de base. Los autores que toman el camino de la interferencia exponen que el creole haitiano nace de la mezcla del francés y lenguas africanas en medio del babelismo lingüístico que se produjo en *Saint Domingue* a partir de 1803 tras la introducción de mano de obra esclava a esa isla. En cambio, los defensores de la simplificación plantean que la lengua del colono, en este caso una lengua europea, constituye la base en la formación de la lengua de los colonizados y para ello se basan en el testimonio del sacerdote francés Pellaprat (1655, según la referencia de Telfort Noëlsaint), quien declaró que él y sus colegas usaron a propósito un lenguaje “corrupto” para facilitar a los esclavos el aprendizaje del cristianismo. Para lograrlo generalmente reducían el verbo a infinitivo y añadían una palabra que indicara pasado o futuro.

Un gran número de estudiosos del creole opinan que el francés es el superestrato de esta lengua y que los idiomas de África Occidental son el substrato, lo que indica que muchos elementos gramaticales fueron aportados por los esclavos africanos, mientras la base lexical vino de los colonos franceses.

Tercius Telfort Noëlsaint (2001) en su *Manual para enseñar el idioma kreyòl* señala que a decir de Bloomfield (1961) el proceso de formación se produjo en tres etapas:

- El nativo imita la lengua base
- El colonizador la simplifica para imitar la reproducción imperfecta

- El nativo imita la imitación deformada

Esta lengua en sus inicios fue considerada el medio vehicular de las personas de poca cultura y por tanto su uso provocaba un efecto discriminatorio al punto de no ser escuchados en las agencias gubernamentales. En los centros educacionales aquel que se manifestara en creole recibía un castigo de naturaleza física o moral, mientras el francés se alzaba como la lengua de prestigio, aun cuando se trataba del idioma del opresor. Esta peculiaridad está dada por todo el proceso de sometimiento del que fue víctima el pueblo haitiano, que a su vez fue reforzado al momento de la ocupación norteamericana. Es pertinente señalar que los debates que se han generado acerca de esta lengua a lo largo de la historia están basados en conflictos de naturaleza sociopolítica y no en factores lingüísticos o pedagógicos. Dichas situaciones provocaron que el creole se mantuviese relegado por largos años y que a pesar de ser la lengua madre de la mayor parte de la comunidad haitiana no tuviese una escritura fija.

Acerca de la ortografía en creole haitiano el destacado estudioso Tercius Telfort Noëlsaint (2001) ha señalado que el primer documento escrito en creole “Proclamaciones del Comisario Sonthonax y Polverel” aparece fechado el veintinueve de agosto de mil setecientos noventa y tres (29-8-1793), pero este y los demás escritos que se redactaron durante los siglos XVIII y XIX fueron basados en la ortografía francesa.

No fue hasta 1980 que el creole haitiano tuvo una ortografía fija, lo que provocó que aquellos que emigraron de Haití antes de esa fecha no dominaran la escritura de su lengua. Por tanto, la mayoría de los haitianos y descendientes de haitianos que actualmente residen en Cuba no dominan la ortografía en creole y si se ven obligados a escribir en esta lengua de manera empírica y basándose en la fonética del español. El habla del pueblo haitiano tuvo que esperar hasta 1987 para convertirse en el idioma oficial junto al francés.

En el capítulo dos se hace alusión a otras características del creole haitiano que resultan pertinentes para el análisis lingüístico.

1.4 Procesamiento metodológico

En el procesamiento de la información se tuvieron en cuenta los criterios que Miriam Larrosa (2004) propone en su artículo "Metodología Sociolingüística" y los de Pablo Guadarrama González (2009) en su libro *Dirección y asesoría de la investigación científica*; en favor de ello se seleccionó una muestra representativa de informantes que responden a las necesidades y fines de la investigación.

Para lograr tal representatividad se tomó como muestra a la familia Gregorio, núcleo cubano-haitiano que está formado por hombres y mujeres (variable sexo), de distintas edades (variable de edad), con diversa formación educacional (grado de instrucción), que desempeñan diferentes actividades laborales (parámetro de ingresos) y que residen en distintas zonas de la ciudad (variable de zona).

El método científico empleado es el cartesiano ya que es el que mejor se adecua a los objetivos del análisis, acerca de él Guadarrama señaló:

El método cartesiano, que desde una perspectiva racionalista, sin caer en el escepticismo estéril, propugna una duda metódica y se plantea el enriquecimiento del conocimiento, y presupone la observación, la enumeración, el ordenamiento y la conjugación del análisis y la síntesis en la búsqueda de la verdad científica. (2009:139)

Metodológicamente esta es una investigación de diacronía en sincronía pues, aunque el estudio se realiza en un momento particular, a través de la muestra seleccionada es posible determinar cómo ha evolucionado la lengua creole en la familia Gregorio.

El estudio tiene la peculiaridad de ser fundamentalmente cualitativo, aunque presenta elementos cuantitativos, lo que ofrece al investigador la posibilidad de analizar el fenómeno desde una perspectiva holística.

La técnica o conjunto de procedimientos y habilidades que se tomó en cuenta para la obtención de los datos fue la entrevista no estructurada de conversación no dirigida, en la cual la intervención del entrevistador es mínima, mas no significa que no sea controlada. Por la naturaleza de esta técnica y por

los propósitos que se persiguen con ella fue imprescindible la aceptación del entrevistador por parte del entrevistado y en ello fue muy positivo que la entrevistadora fuese un miembro de la familia.

Los datos recogidos fueron organizados atendiendo a los niveles de la lengua y para su análisis se utilizó información de diversas fuentes:

En el nivel fonético fonológico se utilizó como referencia la información que aparece en el “Manual para enseñar el idioma kreyòl” de Tercius Telfort Noëlsaint (2001), pues brinda descripciones minuciosas de los fonemas que existían en Haití al momento de su publicación. Ello permitió realizar una comparación entre la información que aparece en el manual y la que ofrecieron los informantes.

En la estructuración del nivel morfo sintáctico también se tuvieron en cuenta los datos recogidos por Tercius Telfort Noëlsaint (2001), ya que a través de ellos fue posible confrontar la estructura sintáctica de la variante del creole que se utiliza en Haití y la que se emplea en Cuba. Además, se contó con la ayuda de la Licenciada en lengua francesa, Maite Ángel Bello Cobo, quien llevó del español al francés las oraciones que se tomaron como muestra en este nivel, lo que permitió una comparación entre las construcciones en creole haitiano (variante cubana) y en francés.

Para la comparación se utilizó la misma estructura que propone Hippolyte Brice Sogbossi en su artículo “Introducción a la presencia fon en el créole hablado en Haití”, pues permite en este caso apreciar la evolución del francés al creole y por último al español.

Para la construcción del nivel lexical se tomaron como referencia diversas fuentes, con el objetivo de determinar la etimología y los usos de los vocablos que se recogieron.

La primera referencia que aparece en el análisis lexical es el diccionario *Larousse*, el cual se tomó en consideración con el fin de establecer la procedencia, o no, del francés en las palabras de la muestra. El *Manual para enseñar el idioma kreyòl*, fue tomado para determinar si los vocablos recogidos presentan diferencias con respecto a la variante haitiana del creole.

El *Diccionario de la lengua española* y el *Diccionario de uso del español* fueron la referencia que permitió establecer la inserción o no del creole haitiano en el habla española, así como el *Diccionario de Americanismos* fue el referente en el caso del habla americana.

Por último, el *Diccionario del español de Cuba* se tuvo en cuenta con el fin de determinar si las palabras que aportaron los informantes están insertas o no en la variante cubana del español.

La información tomada de Internet también se tuvo en consideración por la actualidad de la información, y porque en algunos casos fue la única fuente en la cual se halló el término.

Toda la información lexicográfica se obtuvo de los diccionarios se organizó por bloques: el primero incluye la información del L y MK, el segundo agrupa el DEL, DUE, DA y el DEC, y el tercer bloque recoge la información que se obtuvo de Internet.

Como modelo lexicográfico se utilizó el mismo que utiliza la Real Academia Española y como información adicional se incluyó la generación o generaciones que utilizan el vocablo. De esta forma, el esquema utilizado fue el siguiente:

entrada: información etimológica, categoría gramatical, generación, significado.

Abreviaturas utilizadas:

GI.: Primera generación

GII.: Segunda generación

GIII. : Tercera generación

m.: masculino

f.: femenino

s.: sustantivo sin definición de género

v.: verbo

pron.: pronombre

adj.: adjetivo

adv.: adverbio

interj.: Interjección

Claves lexicográficas utilizadas

fr.: francés

▪: inicio de unidades fraseológicas y plurilexemáticas.

~: en unidades fraseológicas y plurilexemáticas, y en expresiones que ilustren el uso sustituye la palabra que encabeza la entrada o la palabra objeto de comentario.

||: separa las acepciones y las unidades fraseológicas y plurilexemáticas.

/ :separador entre referencias

L: Larousse (2007)

MK: Manual para enseñar el idioma kreyòl (2001)

DEL: Diccionario de la lengua española (2014)

DUE: Diccionario de usos del español (1994)

DA: Diccionario de americanismos (2010)

DEC: Diccionario del español de Cuba (2000)

In: Internet

In1: <http://es.thefreedictionary.com/bomb%C3%B3n>

In2: <http://dle.rae.es/?id=5pzEC2i|5q6lp50>

In3: <http://www.definiciones-de.com/Definicion/de/calalu.php>

In4: <http://www.significadode.org/calalú.htm>

In5: <http://www.oxforddictionaries.com/es/definicion/espanol/calalu>

In6: <http://www.es.santeria.fr/2012/12/04/adimu-kalalu-o-calalu/>

In7: <http://diccionariolibre.com/definicion.php?word=domplin>

In8: <http://diccionario.reverso.net/ingles-espanol/dumpling>

In9: <http://www.agricultura.gob.do/perfiles/las-leguminosas/el-guandul/>

1.4.1 Acerca de la familia Gregorio

Ermedís Gueguá y Falestina Oguisté nacieron y vivieron en *Port Salut* (Posalí), Haití y allí nacieron sus cinco hijos: Luis, Felipe, Rubén, Filomena y Josefina. El primogénito fue siempre muy adelantado en los estudios y por ello logró dominar el francés, el inglés y el español además de su lengua materna que era el creole haitiano. Los hermanos menores no compartían con Luis el interés por los estudios, de modo que este como hermano mayor y además por ser el más instruido siempre estuvo a la delantera en las decisiones familiares. Desde 1917 Luis comenzó a viajar a Cuba pues trabajaba como contratista, un empleo que se basaba en contratar hombres haitianos y traerlos a la isla para laborar en las plantaciones de caña.

No fue hasta 1924 que Luis viajó a la isla acompañado de sus hermanos, nueras y yernos. La familia desembarcó por el puerto de Santiago de Cuba y tras pasar la cuarentena se dirigieron a Las Veinte, un poblado que pertenece al municipio Baraguá, ubicado al este de la capital provincial de Ciego de Ávila. Esta es una zona conocida por el gran número de haitianos que allí vivían y según declaran los informantes la lengua que predominaba allí era el creole.

Los hermanos Gregorio se dedicaron al corte de caña y a tejer sombreros, mientras las mujeres cuidaban la casa y las tradiciones. En el año 1937 Filomena y Josefina Gregorio, junto a sus esposos, regresaron a Haití y allí permanecieron hasta su muerte.

En ese ambiente cultural nacieron los hijos de Luis, Rubén y Felipe. Luis tuvo siete hijos: Pruciana, Franco, Felipe, Andrés, Ana, Carmen y Matilde. Rubén tuvo once: Annó, Filomena, Omelio, Ana, Ingenia, José, Arminda, Caridad Alfredo, Tiofilo y Manuel. Felipe concibió cinco: Antoñica, Felina, Ricardo, Mariana, Elvira y Pepe.

Los veintitrés descendientes de los hermanos Gregorio se formaron bajo la influencia de la cultura y la lengua haitiana, que aprendieron como lengua materna, aunque tuvieron que aprender la variante cubana del español para relacionarse con los cubanos. Esta generación, a pesar de haber nacido en Cuba, conoce a la perfección la lengua creole y la lleva con orgullo.

Luego del triunfo revolucionario, en 1959, Luis y Rubén junto a sus familias comienzan a emigrar de manera paulatina hacia la capital avileña y se instalan en el reparto “*La Guajira*”, sitio que se convertiría inmediatamente en el centro cultural y que aún sigue siendo el foco que aúna la mayor cantidad de miembros de los Gregorio. Como ramas de un tronco común casi todos los hijos de Luis y Rubén construyeron sus casas alrededor de las de sus padres, de modo que todos los patios desembocaban a la casa materna.

Esos hijos que se quedaron cerca del núcleo familiar continuaron nutriéndose de la cultura de sus padres y a la vez la transmitieron a sus hijos, ya que en ese medio se hablaba en creole y era allí donde se hacían las ceremonias religiosas.

Aquellos que se desprendieron del tronco no dejaron de asistir a las ceremonias ni de practicar el creole cuando se ponían en contacto con sus padres o sus hermanos, mas no fueron capaces de transmitir a sus hijos la herencia haitiana del mismo modo que los que se quedaron.

El hecho de que esta generación haya comenzado a fragmentarse no solo tiene que ver con cuestiones matrimoniales o de vivienda sino también con factores de naturaleza socio-cultural. Según declaran algunos miembros de la familia, cuando migraron a Ciego de Ávila dejaron atrás un medio protegido en el que la mayoría de los pobladores eran haitianos o descendientes y por tanto no había grandes problemas de discriminación. Pero en la capital provincial ya no había protección, aquel que hablara creole en la calle era mal visto y las tradiciones religiosas eran consideradas brujería. Ante esta situación algunos hijos de Luis, Rubén y Felipe decidieron apartar a sus descendientes de ese medio para que se desarrollaran como cubanos “puros” y avanzaran en la vida sin el peso de su ascendencia.

Este distanciamiento provocó que muchos nietos y bisnietos de los hermanos no conozcan nada o casi nada de la lengua y la cultura haitiana.

1.4.2 La muestra

La muestra escogida para esta investigación no fue seleccionada de manera aleatoria, para ello se realizó un proceso de búsqueda exhaustiva con el fin de escoger a aquellos miembros de la familia Gregorio que fuesen más representativos de su generación. Atendiendo al trabajo de observación previo, se tomaron en cuenta los siguientes aspectos de inclusión:

- a) El mayor nivel del dominio del creole,
- b) La transmisión diacrónica (generaciones),
- c) El lugar de residencia (mayor contacto con el centro irradiador del conocimiento lingüístico),
- d) El sexo (vinculado al inciso a).

Tras ese proceso la muestra quedó conformada por un total de once informantes, de ellos tres hombres y ocho mujeres.

Fue escogido un mayor número de mujeres pues ellas fueron las que se mantuvieron por mayor tiempo cerca de los padres y las que aprendieron a hacer las comidas y bebidas que le corresponden a cada ceremonia religiosa; esto las convierte en las mayores portadoras y hacedoras del vocabulario y la tradición haitiana.

La muestra está organizada por generaciones y cada una de ellas está representada por cuatro informantes, excepto la primera que está formada por tres.

En este caso fueron neutralizadas las variables sexo y lugar de residencia ya que la variable generacional es la que más posibilidades de análisis ofrece a la presente investigación preliminar.

1.4.3 Organización de la muestra

Para la organización de la muestra se establecieron tres niveles etarios, que se corresponden con cada una de las generaciones que descienden de los hermanos Gregorio, estas fueron delimitadas atendiendo al grado de consanguinidad con Luis, Rubén y Felipe.

- Generación I

Esta generación está formada por los primeros descendientes nacidos en Cuba (en Las Veinte), los hijos de Luis, Rubén y Felipe. En este grupo se aprecia un apego incondicional a la lengua creole y a las tradiciones haitianas ya que todos sus miembros se formaron en un medio que podría ser entendido como un pequeño Haití.

El creole haitiano es la lengua materna de esta generación y aunque todos dominan la variante cubana del español, presentan algunas dificultades de conjugación y concordancia.

- Generación II

La segunda generación está formada por los nietos de los hermanos Gregorio, todos ellos nacidos en Cuba (en Las Veinte o en las cercanías) y en su mayoría como fruto de la unión entre un “pichón” de haitiano y un cubano. Hay tres casos especiales en este nivel ya que una de las hijas de Luis (Matilde) y dos hijos de Rubén (Arminda y Manuel) se casaron con haitianos y por tanto sus hijos tuvieron más influencia del creole que los demás miembros de esta generación.

En este grupo se aprecia un menor grado de apego al mundo haitiano y un distanciamiento familiar a pesar de haber nacido en su mayoría en un medio favorable para el florecimiento de las tradiciones de sus abuelos.

Estos miembros se agruparon en dos subgrupos ya que algunos aprendieron el creole como lengua materna y otros tuvieron la variante cubana del español como primera lengua y el creole como una alternativa comunicativa para contextos determinados.

II. a Miembros de la segunda generación que a pesar de dominar la variante cubana del español perfectamente, aprendieron el creole haitiano como lengua materna.

II. b Integrantes de la segunda generación que tienen como lengua madre la variante cubana del español y dominan el creole como una lengua para comunicarse en circunstancias específicas, sobre todo en contextos familiares y religiosos.

- Generación III

Esta generación la integran los bisnietos de Luis, Rubén y Felipe, nacidos en Cuba, en disímiles lugares y en su mayoría aislados de las tradiciones haitianas. En ella se aprecia una gran fragmentación ya que estos miembros no siempre conocen a sus tíos abuelos ni a sus descendientes; solo se aprecian aislados contactos entre los bisnietos de los hermanos.

En ellos no se evidencia un rechazo hacia el creole haitiano, pero tampoco un interés marcado por dominarlo.

1.4.4 Informantes

Los informantes fueron seleccionados atendiendo a su representatividad en la muestra, cada uno de ellos posee un valor e interés específico para esta investigación. A continuación, se ofrece una ficha de cada uno, con las claves de identificación, para así localizar los datos que ofrecieron:

Generación I

- GI.1 Ana Gregorio Milá, hija de Rubén Gregorio e Ilda Milá, nació el 16 de enero de 1928 en Las Veinte, Baraguá, Ciego de Ávila. Fue escogida para integrar la muestra por su dominio del creole, por ser mujer y porque se aisló geográficamente del núcleo familiar tras su llegada a Ciego de Ávila, lo que no significó una ruptura de ella con sus padres, pero sí un aislamiento de sus hijos con Rubén e Ilda. Ana alcanzó únicamente el noveno grado y lo hizo siendo adulta, como consecuencia de los cambios educacionales que trajo la Revolución. Desde la adolescencia comenzó a trabajar para españoles adinerados y ello influyó determinadamente en su conducta hacia el creole. Esta

informante es la más anciana de la muestra y la inspiración para que se desarrollara este estudio.

- GI.2 Matilde Gregorio Raimundo, hija de Luis Gregorio e Inocencia Raimundo, nació el 15 de octubre de 1934 en Florida y contrajo matrimonio con un haitiano. La informante fue seleccionada por sus vastos conocimientos acerca de la familia Gregorio, por su dominio de la lengua, por ser mujer y porque ha permanecido siempre en el núcleo familiar. Como hija de Luis, el más instruido de los hermanos, Matilde posee una cultura general superior a la de los demás informantes de esta generación, aunque solo alcanzó noveno grado. GI.2 fue educada para conocer cada detalle familiar y para preservar la tradición.
- GI.3 Arminda Gregorio Milá, hija de Rubén Gregorio e Ilda Milá, nació el 14 de marzo de 1930 en Las Veinte, Baraguá, Ciego de Ávila y contrajo matrimonio con Ramón Lao, un haitiano que llega a Cuba en el año 1958. Arminda fue escogida para integrar la muestra porque fue la única hija de Rubén e Ilda que vivió constantemente en la casa de sus padres hasta su muerte, por ser mujer y porque ha sido por años la encargada de preparar las comidas de los santos. Al igual que las demás informantes de la primera generación, Arminda, cursó estudios hasta el noveno grado.

Generación II

- GII.a.1 Leonel Pérez Gregorio, hijo de Matilde Gregorio Raimundo y nieto de Luis Gregorio, nacido en Baraguá el 6 de noviembre de 1961. Este informante fue seleccionado por ser el mayor conocedor del creole entre los hombres de su generación, por haber aprendido el creole como primera lengua y haber vivido siempre con su madre (la informante GI.2), cerca del centro cultural. Leonel es graduado de la URSS en Ingeniería en Máquinas y actualmente ejerce como profesor e idiomas.
- GII.a.2 Minerva Gregorio Martínez, hija de Manuel Gregorio y nieta de Rubén Gregorio, nació el 22 de diciembre de 1954 en Baraguá. Aprendió el creole como lengua madre y ha permanecido siempre cerca del centro cultural; como la mayor de las nietas, Ilda la enseñó a cocinar para los muertos y es por ello que resulta vital en esta investigación. La

informante estudió pedagogía y aunque ya es jubilada, toda su vida se dedicó a la enseñanza primaria.

- GII.b.3 Idalia Lao Gregorio, hija de Arminda Gregorio Milá y nieta de Rubén Gregorio, nació el 17 de noviembre de 1965 en Ciego de Ávila. Fue seleccionada por ser hija de GI.3, quien se encarga de las comidas habitualmente, y por haber vivido siempre en la casa madre junto a sus padres y abuelos (Rubén e Ilda). Idalia es graduada de Instructor de arte en la especialidad de danza.
- GII.b.4 Ana Luisa Terry Gregorio, hija de Ana Gregorio y nieta de Rubén Gregorio, nació el 20 de marzo de 1965 en Baraguá. Fue seleccionada por ser la única hija hembra de la informante GI.1, lo que implica que siempre ha estado muy cerca de su madre y que esta le enseñó a cocinar. Además fue escogida por no haber vivido nunca en el centro cultural, lo que brinda la posibilidad de estudiar la evolución que ha tenido el creole en la familia de GI.1 y de compararla con la de la familia de GI.2 y GI.3 que siempre estuvieron cerca de “La Guajira”. Ana es graduada de Historia y actualmente se dedica al trabajo extensionista en la Universidad de Ciencias Médicas; ello ha contribuido en el acercamiento con sus raíces pues como miembro de este centro ha interactuado con destacados africanistas y se ha interesado por conocer la historia de la familia.

En la selección de los miembros de esta generación se tuvo en cuenta que los elegidos además de responder a alguno o todos los criterios antes mencionados, también fuesen los cuidadores de sus padres, lo que los convierte en los miembros del segundo grupo que más cerca se hallan de la lengua de referencia.

Generación III

- GIII.1 Maikel García Gregorio, hijo de Ana Gregorio, nieto de Manuel Gregorio y bisnieto de Rubén Gregorio, nació el 25 de mayo de 1979 en Ciego de Ávila. Este informante fue elegido por haber vivido siempre en “La Guajira”, porque al ser el mayor conoció a sus bisabuelos y por ser

del sexo masculino. El nivel de instrucción de este informante no sobrepasa el duodécimo grado.

- GIII.2 Sandra Salomón Gregorio, hija de Vivian Gregorio, nieta de Teófilo Gregorio y bisnieta de Rubén Gregorio, nació el 16 de noviembre de 1995 en Ciego de Ávila. Como informante del sexo femenino que ha vivido siempre cerca del núcleo cultural de la familia resulta vital para el estudio.
- GIII.3 Yaneris Terry Pérez, hija de José Antonio Terry, nieta de Ana Gregorio y bisnieta de Rubén Gregorio, nació el 5 de mayo de 1988 en Ciego de Ávila. La informante fue seleccionada por ser nieta de GI.1 y por no haber vivido nunca en el centro cultural, lo que permite seguir el análisis evolutivo del creole en un miembro de la familia que se ha desarrollado de manera aislada. Es preciso señalar que, aunque ha permanecido aislada de “La Guajira”, siempre ha vivido con su abuela (GI.1). La informante es graduada de Licenciatura en contabilidad.
- GIII.4 Ángel Alberto Gregorio Coba, hijo de Adalberto Gregorio, nieto de Omelio Gregorio y bisnieto de Rubén Gregorio, nació el 4 de mayo de 1986 en Ciego de Ávila. Fue elegido por haber pasado toda su vida cerca del núcleo cultural y por ser hombre. Alcanzó solamente el duodécimo grado.

1.4.5 Obtención de los datos

Como se señaló anteriormente la técnica que se empleó para la obtención de los datos fue la entrevista no estructurada de conversación no dirigida; estas fueron realizadas y grabadas en el medio en el que se desenvuelven los informantes para no provocar interferencias o cohibiciones. En la mayoría de los casos las entrevistas se realizaron de manera conjunta a varios miembros de la familia lo que facilitó el trabajo y ayudó a que los informantes recordaran mayor número de información.

Las grabaciones oscilan en tiempos de 10 a 30 minutos, para un total de 60 minutos de grabaciones en video y 4 horas, 47 minutos de grabaciones de voz; cada una fichada por sexo, generación e información que contiene. Estos materiales se incluyen en el CDROM anexo a este informe escrito.

La transcripción de los datos fue hecha de manera básica, atendiendo a las dificultades que impone el idioma para un desconocedor de su ortografía, y a la poca bibliografía lexicográfica sobre el creole existente en Cuba.

Después de haber definido y explicado la metodología y las categorías con las que se trabajó, se hará la descripción de los fenómenos más importantes que se manifiestan en la lengua creole hablada por la familia Gregorio de Ciego de Ávila.

1.4.6 Diagrama del árbol familiar

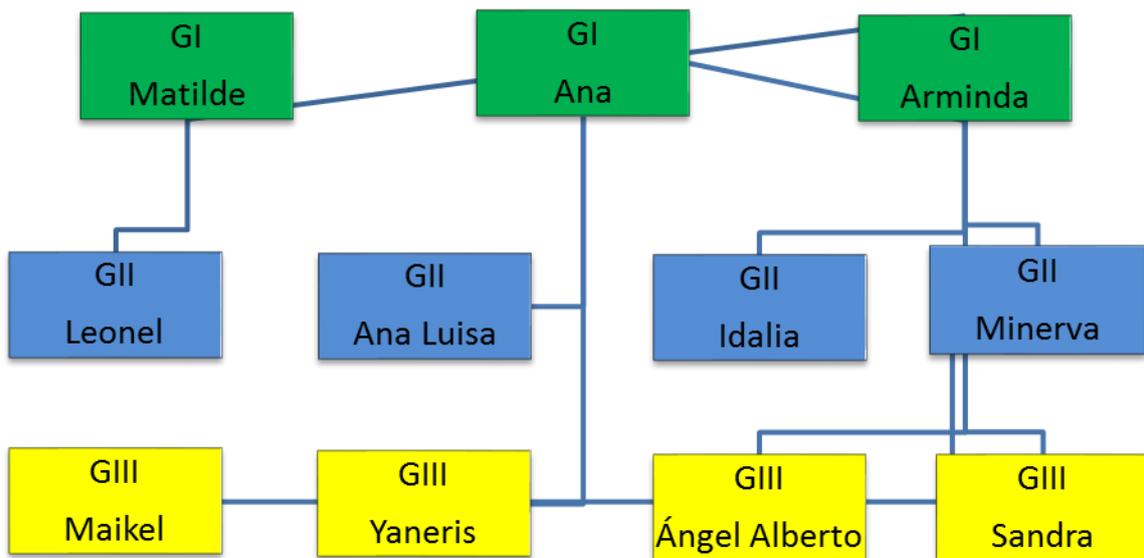
A continuación, se ofrece un árbol genealógico de la familia Gregorio, que recoge los nombres de todos los informantes que fueron seleccionados para integrar la muestra.

Leyenda

Generación I ●

Generación II ●

Generación III ●



Con todos estos elementos teóricos y metodológicos se expondrá a continuación el análisis lingüístico realizado.

Capítulo 2: ANÁLISIS LINGÜÍSTICO POR GENERACIONES

En el primer capítulo de la investigación fueron establecidas las categorías y herramientas necesarias en el procesamiento de la información. Esta segunda parte está dedicada a describir los fenómenos y procesos lingüísticos que fueron descubiertos a partir del análisis de la muestra.

El enfoque de este análisis es de naturaleza descriptiva y funcionalista pues a través de él se pretende explicar cómo funciona el creole haitiano en una familia cubano-haitiana residente en Ciego de Ávila en el año 2015.

El punto de referencia para el análisis son los miembros de la primera generación ya que en la actualidad no vive ninguno de los hermanos Gregorio ni sus esposas y el creole que manejan sus hijos (primera generación) es el que más se asemeja a la variante del creole que se utiliza en Haití.

Para describir los fenómenos y procesos lingüísticos que aparecen en la muestra fue preciso determinar algunos elementos del creole haitiano basados en el estudio de Tercius Telfort Noëlsaint "Manual para enseñar el idioma kreyòl" (2001), el cual fue utilizado también en el epígrafe dedicado a la caracterización del creole (1.3).

Este autor señala en su estudio una variedad de hipótesis acerca de la formación del creole, pero luego de una búsqueda exhaustiva se considera que la opción que más se apega a este estudio es la que señala que el creole haitiano surge del mestizaje entre el francés y la lengua ewe, tras el proceso de colonización que impuso Francia sobre Haití en el siglo XV.

Acerca de la ortografía oficial (ortografía IPN), que llegó un año después de haber sido introducido el creole por ley en las escuelas haitianas (1980), Tercius Telfort ha señalado que estaba formado por 32 grafemas:

Vocales orales: a-e-è-o-ò-ou

Vocales nasalizadas: an-en-on-oun

Semivocales: w-y-u (el diptongo ui)

Consonantes: b-ch-d-f-g-h-j-k-l-m-ng-p-r-s-t-v-z

Para hacer referencia al alfabeto del creole haitiano se tuvieron en cuenta los criterios que también propone Telfort Noëlsaint, pero solo se tomaron aquellos elementos que resultan válidos al estudio ya que la información que se ha recopilado pertenece por entero a la oralidad.

1. El creole tiene cuatro principios fundamentales y diez sonidos básicos. Estos diez sonidos básicos son: **i, a, e, è, en; o, ò, on, ou**.
2. Las vocales no nasales son: **a, e, è, i, o, ò, ou** (son orales).
3. Las nasales son: **an, en, on**.
4. Las semivocales son: **oun- w- ui-** y (ciertos autores consideran **an, en, on**, como semivocales).
5. La letra **n** produce sonidos diferentes, depende de si se coloca antes o después de las vocales y semivocales. Ubicada antes de las vocales no se nasaliza; colocada después se nasaliza.
6. No se utiliza la **r** al final de una palabra.
7. La **s** y la **z** no se pronuncian del mismo modo.
8. Hay un dilema en el uso de **r** en vez de **w**. Ej.: Rolan y Wolan

El autor señala en este mismo artículo que el orden establecido para la formación de oraciones en creole haitiano es: **s + v + c**.

Otras características propias del creole hablado en Haití que expone Telfort Noëlsaint y resultan muy oportunas a esta investigación son:

1. Invariabilidad de las palabras
2. Ausencia de género y número en los nombres
3. Repetición de las palabras
4. Recurrencia de **ti** (diminutivo) ante el nombre
5. Colocación posterior de los determinantes (los artículos, los posesivos, los demostrativos y algunos adjetivos)
6. Nasalización de los sonidos

Luego de haber esclarecido puntos esenciales para el análisis es posible realizar la descripción y caracterización de los fenómenos que se hallaron en cada una de las generaciones de la muestra.

2.1 Nivel fonético fonológico

Primera generación

La primera generación tiene la peculiaridad de ser la más homogénea de la muestra pues todos sus miembros nacieron y se formaron en una comunidad hermética que propiciaba el desarrollo del creole y demeritaba el empleo de la variante cubana del español.

La fonética que maneja este grupo se tomó como punto de referencia para todo el análisis y por su estabilidad no fue necesario realizar una caracterización individualizada de cada informante. A continuación, se ofrece la información que se obtuvo en este nivel.

Los fonemas consonánticos:

- ❖ El fonema **/b/** aparece representado por su alófono oclusivo bilabial sonoro **[b]**.

Ej. Gl.1: vocablo

Bombón` dulce de harina´

- ❖ Se recoge la fricativa labiodental **[v]**.

Ej. Gl.2: Refrán

Pul paiyol klié la ví...`La gallina riza pide la vida...´

- ❖ La africada palatoalveolar **/tʃ/** aparece representada por el alófono fricativo palatoalveolar sonoro **[dʒ]**.

Ej. Gl.2 Fragmento de un refrán.

Ti codʒon dí mama codʒon, sak fe buchú lon consá...

´El puerquito le pregunta a la madre puerca por qué tiene el hocico tan largo...´

- ❖ Son diferenciables los alófonos fricativo alveolar sordo **[s]** y fricativo alveolar sonoro **[z]**.

Ej. Gl.2 *woz` rosado´*

kasé/ partir´

❖ La vibrante simple **/r/** aparece representada por el alófono fricativo velar [X].

❖ Ej. Gl.2 Fragmento de un cuento.

Te ga un papá, li tega tua pitit, li pxa tua ti buá, li ba pxemier a ium ti buá, lidil casél, li pxa deciem ti buá, lidil casél li casél, li pxa tua siem ti buá lidil casél, li casél.

‘Había un papá que tenía tres hijos, cogió tres palitos, le dio uno al primero, le dijo pártelo y lo partió, cogió un segundo palito, le dijo pártelo y lo partió, cogió el tercer palito, le dijo pártelo y lo partió.’

Los vocablos recogidos en la muestra comienzan con fonemas consonánticos predominantemente (**pitít, casél**), aunque en algunos casos aparece una vocal en posición inicial absoluta, sobre todo en el caso de artículos (*un bell`una bella*), pronombres (**ané`nada**) y partículas que indican admiración (**ay`¡Ay!**). A través de los ejemplos escogidos es evidente notar que el fonema vocálico que aparece en posición inicial con mayor frecuencia es **/a/**.

El vocabulario en creole que manejan los informantes que se han escogido para esta investigación está compuesto fundamentalmente por palabras mono o bisilábicas que aparecen reiteradamente y presentan la estructura **C + V + C + V**.

Ej. Gl.2 Fragmento del canto que emite la persona que se monta en la comida de los muertos y está dedicado a Cecilí que en la tradición yoruba sincretiza con Obatalá.

Aló un bel fam Cecilí, Aló un bel fam Cecilí, Cecilí bel fam agó.

‘Oh una bella mujer Cecilí, oh una bella mujer Cecilí. Cecilí bella mujer, viva’.

Los fonemas de mayor recurrencia en los datos recogidos son los nasales y laterales.

Ej. Gl. 1 Vocablos

- *calalú`quimbombó*
- *tomtóm`pilado de viandas que no puede llevar calabaza ni ajo*
- *domplín`bola de harina que se le echa al caldo de frijoles*

En el análisis es posible constatar que, como señalaba Telfort Noëlsaint en el texto ya citado, en esta lengua puede existir alternancia consonántica entre la vibrante **r** y la **w** cuando aparecen en posición inicial.

Ej. Gl.2: *wol* o *rol* `rojo´

Segunda generación

Esta es la generación más heterogénea de toda la muestra y por ello resulta complejo conformar un modelo que la caracterice de manera global. Teniendo en cuenta esta peculiaridad y para lograr una visión más exacta de los fenómenos se analizó de manera particular a cada uno de los informantes.

El informante GII.a.1 es el que mayor dominio posee del creole haitiano en la muestra de la segunda generación y ello se debe fundamentalmente influencia familiar, pues ha vivido siempre junto a su madre y estuvo muy cerca su padre, un haitiano que por su instrucción siempre estuvo interesado en que sus hijos dominaran el creole y conocieran la cultura haitiana.

Teniendo en cuenta esta peculiaridad GII.a.1 es catalogado en la familia como el único miembro de la segunda generación que ha alcanzado una competencia lingüística del creole similar a la de los miembros de la primera generación; un hecho que se ha corroborado a través del estudio.

Desde el punto de vista fonético fonológico GII.a.1 es uno de los informantes de la segunda generación que más se asemeja a las informantes de la primera ya que logra pronunciar de manera nítida los alófonos descritos en la primera generación.

GII.a.2 fue una de las nietas más queridas por Ilda Milá y ello propició que la informante pasara largas horas junto a su abuela. Como mujer apegada a la familia GII.a.2 aprendió no solo a hablar en creole sino también a cocinar y a atender a los muertos, lo que ha contribuido en que la informante continúe cultivando el creole.

Desde una perspectiva fonético fonológica GII.a.2 es la informante de la segunda generación que más se asemeja a los miembros de la primera, lo que

no significa que su pronunciación sea idéntica ya que, en la entrevista, GII.a.2 presentó dificultades para pronunciar el alófono fricativo velar [x].

GII.b.3 es una informante que al igual que GII.a.1 tuvo una marcada influencia familiar ya que su padre, Ramón Lao, es haitiano y siempre vivió con sus abuelos en la casa madre. Esta informante se graduó como Instructora de Arte en la especialidad de danza en la década del 80 y desde esa fecha se ha dedicado a promover la cultura afrocubana. En su bregar ha tenido la posibilidad de ampliar los conocimientos que adquirió en la casa y a la vez ha propiciado que se mantenga en constantes actualización.

En este caso específico la informante GII.b.3 tiene un elemento a su favor con respecto a los demás miembros de su generación y es que por medio de su padre logró conocer a la familia que le queda en Haití y ha viajado a ese país en más de dos ocasiones.

Desde el punto de vista fonético fonológico se aprecian cambios en el creole que maneja GII.b.3.

- ❖ En la primera generación aparecían funcionando los fonemas /b/ y /v/, claramente reconocibles en la muestra, en el caso de GII.b.3 solo aparece la oclusiva bilabial sonora /b/.

Ej. GI.2 *clié la ví`pide la vida´*

Ej. GII.b.3 *clié la bí`pide la vida´*

- ❖ El fonema /tʃ/ en la primera generación aparecía representado solo por su alófono fricativo palatoalveolar sonoro [dʒ], en cambio GII.b.3 lo ha ensordecido [tʃ].

Ej. GI.2 *codʒón`puerco – puerca´*

GII.b.3 *cotʃón`puerco – puerca´*

- ❖ Los alófonos [s] y [z] no son diferenciables en la muestra tomada a GII.b.3, solo es apreciable la fricativa alveolar sorda [s].

Ej. GI.2 *woz`rosado´*

GII.b.3 *wos`rosado´*

- ❖ GII.b.3 no logra pronunciar por el alófono fricativo velar [x], solo puede emitir la vibrante simple [r].

Ej. GI.2 *bxal mache`caminaré´*

GII.b.3 *bral mache* 'caminaré'

GII.b.4 es la informante de menor competencia lingüística en creole de toda la muestra de la segunda generación porque, a pesar de haber nacido en (Baraguá), un medio propicio para desarrollar la lengua, desde muy temprana edad, fue aislada del medio.

A pesar de estar al margen de la cultura haitiana, en muchas ocasiones, por ser la única hija hembra de su núcleo familiar, participó en ceremonias y comidas que se ofrendaban a los muertos, lo que le permitió aprender un pequeño grupo de vocablos de esta área semántica.

GII.b.4 ha tenido en su adultez el apoyo incondicional de su tía GI.3, quien pretende transmitir a sus hijas y sobrinas todos sus conocimientos acerca de las comidas haitianas para que cuando los miembros de la primera generación ya no estén sus descendientes sigan cultivando la tradición.

Atendiendo a estas peculiaridades GII.b.4 presenta características fonético-fonológicas distintas a las de los informantes de la primera generación y sus emisiones son las que más distan de la lengua de referencia en su generación.

- ❖ En los datos recogidos a GII.b.4 la informante no pronuncia los alófonos [v], [ɔʒ], [z] o [χ].
- ❖ En la muestra tomada a GII.b.4 fueron detectados cambios consonánticos que se asocian a una deficiencia de la informante al discriminar entre un sonido u otro y a la ausencia de materiales escritos.

Los cambios solo se manifestaron en el caso de los sonidos consonánticos nasales.

Ej. GI.1 *tomtóm*

GII.b.4 *tontón*

- ❖ La informante presenta dificultades para pronunciar de manera contigua una nasal /n/ y una aproximante /j/, dos consonantes que en español no aparecen unidas comúnmente y por ello asimila la nasal.

Ej. GI.1 *manyé*

GII.b.4 *maøyé*

Tercera generación

La muestra de la tercera generación está integrada por cuatro informantes, los cuales a diferencia de la segunda conforman un grupo esencialmente homogéneo si solo se tuviese en cuenta su competencia lingüística en creole. Todos los seleccionados para integrar esta generación son bisnietos de Rubén Gregorio, lo que no debe entenderse como un producto del criterio de selección sino como una consecuencia de la búsqueda de los hablantes más representativos de la generación.

Dentro de la aparente homogeneidad existen algunos elementos diferenciadores y por ello los informantes fueron analizados de manera individual.

El informante GIII.1 es el que mayor dominio posee del creole haitiano de toda su generación y en ello influye no solo que haya vivido siempre en “La Guajira” o que tenga un interés personal por aprender sino también que al ser el mayor de todos tuvo la posibilidad de convivir algunos años de su infancia con sus bisabuelos Rubén Gregorio e Ilda Milá, quienes mantenían vivas las tradiciones y obligaban a la familia a practicar el creole, pues cuando estaban en la casa solo se comunicaban en esta lengua.

GIII.1 desde su infancia ha participado en ceremonias religiosas y ha tenido un fuerte vínculo con ellas ya que su madre (GII.a.2) era una de las mujeres que preparaba las comidas junto a Ilda Milá. A pesar de haber vivido bajo estas circunstancias el informante declara que no recuerda muchos vocablos pero que sí es capaz de entender la mayor parte de lo que se le dice.

Es necesario señalar que ante un reservorio tan restringido es casi imposible determinar a cabalidad las características fonético-fonológicas que presenta este informante.

- ❖ GIII.1 pronuncia los dos vocablos que aportó a esta investigación del mismo modo que son emitidas por las informantes de la primera generación, un hecho que no significa que GIII.1 posee la misma competencia fonético-fonológica que GI.1, GI.2 o GI.3. Se hace esta afirmación teniendo en cuenta que las palabras que emitió el informante no presentan dificultades, desde el punto de vista fonético fonológico,

para un hablante de la variante cubana del español ya que estas no incluyen los alófonos que han presentado mayor dificultad para los informantes de la segunda generación: [v], [ɔʒ], [z], [x] o una nasal /n/ y una aproximante /j/ de manera contigua.

Ej. GI.1 *gandul`frijol`*

GIII.1 *gandul`frijol`*

La informante GIII.2 es la menor de los seleccionados para integrar la tercera generación y aunque siempre ha vivido en el seno de la familia Gregorio, afirma no haberse interesado nunca por dominar el idioma creole.

A diferencia de GIII.2 esta informante no tuvo en la casa una persona que la incitara a prender el idioma ya que su mamá, miembro de la segunda generación que no fue seleccionada para esta investigación por no ser uno de los miembros más representativos, no domina el creole y por tanto no podía hablarle en este idioma.

A pesar de este inconveniente la informante conoce un pequeño grupo de palabras que ha adquirido gracias a las influencias del medio en que se ha desarrollado; afirma que ha aprendido estos vocablos escuchando a sus tíos y primos que dominan la lengua y hablan en creole cuando no quieren que los demás comprendan lo que están diciendo.

Señala que constituye una burla en la familia no conocer al menos un grupo restringido de palabras por lo fácil de su pronunciación y por la utilidad que tienen en el núcleo.

Desde el punto de vista fonético fonológico se torna difícil caracterizar a esta informante o comparar su capacidad con respecto a los informantes de la primera generación ya que su competencia lingüística es muy restringida y los vocablos que aportó al estudio brindan pocas oportunidades de análisis. A continuación, se ofrece el fenómeno hallado:

- ❖ El fonema /tj/ que en la primera generación aparece representado por su alófono [ɔʒ] y en la segunda se ensordece [tj], aquí continúa ensordecido.

Ej. GI.2 *codʒón`puerco – puerca`*

GIII.2 *cofón* `puerco – puerca´

GII.b.3 *cofón* `puerco´

La informante GIII.3 es la única de los seleccionados para integrar la tercera generación que nunca ha vivido en el centro cultural de la familia, lo que no impidió que aprendiera un número restringido de vocablos.

Esta informante, aunque no ha vivido en “La Guajira”, nació y se crió junto a su abuela (GI.1) quien no tenía interés alguno en que sus nietos aprendieran creole pero tampoco tenía suficiente competencia lingüística en español para nombrar toda la realidad circundante.

Como la única hembra entre los nietos que viven con GI.1 esta ha tenido la oportunidad de estar cerca de su abuela mientras esta cocina y de ahí que la informante conozca solamente vocablos que pertenecen al campo semántico de las comidas.

Ante un vocabulario tan restringido se hace difícil determinar a cabalidad las características fonético fonológicas que presenta GIII.3, quien pronuncia los vocablos que aportó a esta investigación del mismo modo que son emitidas por las informantes de la primera generación, lo que no significa posee la misma competencia fonético fonológica que los miembros de la primera generación. Solo indica que los vocablos que conoce GIII.3 no presentan complejidad fonético-fonológica para un hablante de la variante cubana del español.

Ej. GI.1 *domplín* `bolita de harina que se echa en el caldo de frijol´

GIII.3 *domplín* `bolita de harina que se le echa a los frijoles´

GIII.4 es el informante con menor competencia lingüística en creole de toda su generación y de la muestra en general a pesar de haber vivido siempre en el centro cultural de la familia. Este afirma que no conoce ni entiende nada en creole, aunque su padre, integrante de la segunda generación que no fue seleccionado por no ser de los miembros de la familia que más dominio posee

del creole, sí conoce muchos vocablos de esta lengua, lo que hace poco probable que GIII.4 no conozca ninguna palabra en creole.

Ante esta afirmación y teniendo en cuenta las peculiaridades de su formación es pertinente considerar que el informante sí conoce palabras en creole, pero ante un medio exterior que le resta prestigio lingüístico al creole (GIII.4) ha desarrollado una actitud lingüística negativa hacia la lengua.

Conclusiones parciales

El análisis sincrónico de cada una de las generaciones de la muestra y su posterior estudio de conjunto ha develado una serie de fenómenos visibles en el plano diacrónico. El más relevante a nivel fonético fonológico es la pérdida de los alófonos [v], [ɖʒ], [z], [χ] a partir de la segunda generación, lo que no se manifiesta de manera estable entre todos los informantes, pero sí es una constante intergeneracional.

El creole que manejan las informantes de la primera generación es considerado en este estudio como la lengua de referencia, ya que es el que más se acerca al idioma que importaron los Gregorio de Haití hacia Cuba en los años veinte del siglo pasado. Aunque se tomó como lengua de referencia, desde una perspectiva fonético fonológica no es posible afirmar en este estudio que las seleccionadas mantienen de manera intacta el creole que aprendieron de sus padres ni señalar que es el mismo creole que se habla en Haití en el siglo XXI ya que toda la bibliografía que se ha consultado se halla impresa.

Lo que sí es posible afirmar a partir del estudio es que los fonemas emitidos por las informantes coinciden con las pronunciaciones que describe Telfort Noëlsaint (2001) en su "Manual para enseñar el idioma kreyòl".

La segunda generación es el punto de ruptura y continuidad fonético fonológica en la familia, en ella se hallan informantes que poseen la misma competencia que un miembro de la primera generación, como es el caso de GII.a.1 quien a pesar de estar muy influenciado por el francés logra comunicarse casi sin ninguna interferencia de este idioma y encontrar informantes como GII.b.4 que solo conoce palabras sueltas y entiende muy poco cuando se le habla en creole.

Es en este grupo donde se encuentran los mayores cambios fonético fonológicos, ya que los informantes de la segunda generación fueron los primeros que se insertaron verdaderamente en la sociedad cubana y por tanto es aquí donde se produce el combate intercultural que no se produjo en la primera generación porque sus miembros desde la infancia y hasta la adultez vivieron en un medio protegido.

Los cambios más recurrentes en la muestra fueron: la pérdida de la fricativa labiodental [v], la pérdida de la africada palatoalveolar sonora [dʒ], la pérdida de la fricativa alveolar sonora [z] y la pérdida del alófono fricativo velar [χ], así como la omisión de la nasal cuando antecede a la aproximante /j/.

Los miembros de la tercera generación son los informantes más apartados de la lengua de referencia y entre ellos solo, GIII.1, tuvo la oportunidad de convivir con sus bisabuelos en la temprana infancia. Esta situación particular provocó que, a diferencia de los informantes de la primera y la segunda generación, los miembros de la tercera no tuvieran la posibilidad de perfeccionar su creole con los miembros de la generación cero.

Los cambios de naturaleza fonético-fonológica que aparecen en esta generación están relacionados directamente con las modificaciones que se produjeron en la generación anterior y con el proceso de mestizaje fonético que se ha producido a través de los años entre el creole y la variante cubana del español.

La actitud excluyente de las generaciones anteriores hacia esta ha sido otra de las causas que han provocado que los miembros más jóvenes de la familia Gregorio no conozcan o no dominen el idioma al mismo nivel de sus padres y abuelos.

El creole es para esta generación solo la lengua ritual de sus creencias por lo que ha perdido su funcionalidad como lengua de comunicación.

2.2 Nivel morfosintáctico

Segmentación morfológica

Para la segmentación morfológica se tuvieron en cuenta únicamente los cuentos, cantos y refranes, pues solo los textos ofrecen esta posibilidad de análisis. La información recogida en los tres campos tiene la peculiaridad de ser fundamentalmente repetitiva, solo se detectaron variaciones en algunas partículas y ello fue lo que permitió establecer un andamiaje comparativo a través del cual fue posible determinar los morfemas gramaticales de la muestra.

Teniendo en cuenta la relación del creole haitiano con el francés, se solicitó la ayuda de la Licenciada en lengua francesa Maite Ángel Bello Cobo para confrontar las dos lenguas, con el fin de hallar puntos de contacto o rompimiento, así como fenómenos morfosintácticos.

En este caso solo se analizaron los datos de las informantes de la primera generación ya que la información que aportaron los demás miembros en estas áreas fue nula o la misma que el primer grupo.

Creole	Español
cochón	puerco
cochón	puerca
ti cochón	puerquito
ti buá	palito
chen	el perro
chen a	el perro
un fam	una mujer
un nom	un hombre

maché	caminar
bral maché	caminaré
pe maché	caminando
di	decir
dil	le dijo
pra	coger
li pra	cogió
casél	partir
li casel	partió
geien	había
te ga	había

Morfemas gramaticales del creole

{-ón} sustantivo femenino singular

{-ón} sustantivo masculino singular

{ti-} diminutivo singular

{ti-} diminutivo plural

{-a} tercera persona del singular

{-Ø} tercera persona del singular

{un-} artículo indefinido singular femenino

{un-} artículo indefinido singular masculino

{ Ø-} infinitivo

{bral-} primera persona del singular en futuro de indicativo

{pe-} gerundio

{li-} tercera persona del singular en pretérito perfecto de indicativo

Atendiendo a los datos que arroja el análisis es posible afirmar que el procedimiento empleado en la formación de palabras en creole haitiano es la afijación, que no es más que la adición de un morfema gramatical al radical de la palabra, ya sea con valores flexivos como derivativos.

En la muestra fue posible hallar sinonimia morfológica, pues los morfos {-a}, {li-} y {-Ø} al colocarse como sufijo expresan un mismo significado: tercera persona del singular.

La fusión es el fenómeno que más aparece en la muestra ya que los morfos {-a} y {-Ø} no solo expresan tercera persona sino también número singular. El morfo {bral-} denota primera persona del singular y futuro de indicativo, mientras {li-} indica tercera persona del singular y pretérito perfecto de indicativo, {un-} indica no solo artículo indefinido sino también singular, {-ón} que denota género femenino o masculino y señala que el sustantivo está en singular; por último, el morfo {ti-} indica que el sustantivo está en diminutivo y que puede ser singular o plural.

Análisis sintáctico

Sintácticamente se analizaron los datos de las informantes de la primera generación ya que los miembros de la segunda aportaron la misma información que el primer grupo y la tercera generación no brindó datos susceptibles de análisis sintáctico.

Creole

Pul paiyol klié la ví, li pa klié plim.

sust + adj + fv + art + sust + adv de negación + fv + sust.

Gallina riza pide la vida, no pide pluma.

Francés

La poule demande la vie, pas la plume.

art + sust + fv + art + sust + adv de negación + art + sust

La gallina pide la vida, no pide la pluma.

✚ Creole

Ken be kabrid nue avan li fe nue.

fv+ sust + adj + adv de tiempo + conj + sust.

Atrapa chivo negro antes que negro.

Francés

Attrapez la chevreau noir avant la nuit.

fv+ art + sust + adj + adv de tiempo + art + sust.

Atrapa el chivo negro antes que oscurezca.

✚ Creole

Lidil pitit layó, ti buá sayó se nu men.

pron personal + fv + sust + diminutivo + sust + pron demostrativo + fv +
pron personal.

Le dijo hijos, palitos estos son ustedes.

Francés

Il a dit a ses enfants, vous etes ces bâtonnets.

pron personal + fv + prep + adj posesivo + pron personal+ fv + adv
demost + sust.

Le dijo a los hijos, estos palitos son ustedes.

✚ Creole

Bgral mashe ak poñá pum al puñalé yo.

expresión de futuro + v + prep + sust + prep+ v irreg + fv + art indef
plural.

Caminaré con puñal para ir apuñalar a ellos.

Francés

Je marcherai avec le poignard por leur poignarder.

pron personal + fv + prep + art + sust+ prep + pron complemento + verb.

Caminaré con el puñal para ir a apuñalarlos a ellos.

Al analizar estas oraciones es posible notar la similitud en el orden de palabras entre las construcciones en creole y en francés; contrario a lo que propone Sogbossi (s.a) al señalar que las estructuras sintácticas del creole provienen fundamentalmente del fon.

También es determinable que las construcciones sintácticas elaboradas por las informantes de la primera generación respetan el orden que propone Telfort Noëlsaint (2001), quien señala que las oraciones en creole se forman del modo: s + v + c.

Ello significa que a pesar de haber salido de Haití en los años veinte del siglo pasado, el creole hablado en Ciego de Ávila en el año 2016 por descendientes directos de haitianos aún mantiene de manera regular las estructuras sintácticas que importaron los hijos de Ermedís Gueguá y Falestina Oguisté.

Que esta lengua posea una estructura fija no significa que deba ser entendida como un pidgin todavía (GI y GII), ya que al evolucionar logró suplir algunas deficiencias de su formación. Se ha constatado que en la GIII funciona solamente como lengua ritual lo que da señales de convertirse, en los miembros de esta familia estudiados, en un pidgin.

Conclusiones parciales

En el nivel morfosintáctico no fue pertinente realizar un análisis de naturaleza comparativa como en el nivel fonético fonológico ya que en este caso la pérdida del creole entre una generación y otra provocó que no haya suficiente información para confrontar y se hizo más viable realizar un estudio meramente descriptivo.

Por medio de las entradas seleccionadas para la segmentación se lograron establecer 12 morfemas gramaticales que tienen la función de formar singular, plural, diminutivo, infinitivo, gerundio, género y número.

Además, se determinó que el procedimiento empleado en la formación de palabras en creole haitiano es la afijación y que la fusión es el fenómeno que más aparece en la muestra.

Sintácticamente las oraciones elaboradas por las informantes de la primera generación respetan el orden que propone Telfort Noëlsaint (2001), lo que conduce a concluir que desde el punto de vista sintáctico el creole que se hablaba en Haití en los años veinte del siglo pasado (el que importó la familia Gregorio) no sufrió cambios apreciables hasta el año 2001.

2.3 Nivel lexical

Basado en la competencia lingüística de los informantes de la primera generación fue posible determinar cinco áreas semánticas:

Primera generación

Área de las comidas y bebidas

El área de las comidas y bebidas resulta muy cómoda a las informantes de la primera, ya que todas ellas participan y dirigen la confección de los alimentos que se ofrecen a los muertos en las distintas ceremonias. En el proceso de obtención de los datos, las entrevistadas lograron nombrar con agilidad un gran número vocablos relacionados con este campo semántico, aunque presentaron dificultades para referirse a las demás áreas semánticas.

Para recoger la información fue preciso que los hijos de las informantes compensaran las deficiencias amnésicas, propias de los senescentes. Ante el estímulo GI.1, GI.2 y GI.3 evocaron el pasado remoto de manera inmediata.

bombón. Dulce de harina

L (2007:40) bonbon nm 1. (*friandise*) caramelo (m) 2. (*Belgique*) (*gateau sec*) galleta (f) / *MK* (2001:46) bonbon: dulce.

DLE (2014:330) **bombón**¹. (Del fr. *bonbon*; literalmente 'bueno, bueno', voz creada en el lenguaje infantil). m. **1.** Pieza pequeña de chocolate, que en su interior puede contener licor, crema u otro relleno. || **2.** coloq. Persona joven especialmente atractiva. ▪ ~ **helado**. m. helado recubierto de una crema de chocolate. **Bombón**². (De *bomba*). m. vasija usada en Filipinas, destinada comúnmente para contener líquidos, y la cual se hace de un trozo de caña espina, aprovechando el nudo para que sirva de suelo. / *DUE* (1994) No aparece. / *DA* (2010: 276) I.1 m. *Ho. ES. Ni.* Caramelo esférico con un palito incrustado en medio. 2 *PR.* Caramelo. II. 1. *Ho. ES.* tecomajuche, árbol. III.1 m. *Cu.* Cosa fácil. pop. cult + espon. / *DEC* (2000) No aparece. / *In1.* bombóns. m. 1 Dulce de pequeño tamaño hecho con chocolate y que puede estar relleno. 2 *fam.* Persona muy atractiva físicamente: sale con un chico que es un verdadero bombón. **Bombón** m. Especie de confite de chocolate o azúcar. *fam.* Persona o cosa exquisita, esp. persona atractiva.

In2. bombón¹ Del fr. *bonbon*; literalmente 'bueno, bueno', voz creada en el lenguaje infantil. 1. m. Pieza pequeña de chocolate, que en su interior puede contener licor, crema u otro relleno. 2. m. coloq. Persona joven especialmente atractiva.

calalú: quimbombó con patas, orejas y hocico de puerco saladas; también se le echa el caldo de la cabeza y las alas de un pollo. Se come con tomtom y no lleva ajo.

L (2007) No aparece. / *MK* (2001) No aparece.

DEL (2014: 382) **calaluz**. (De or. inc.). m. Embarcación que se usaba en la Indias Orientales. / *DUE* (1994:458) 1 («*Amaranthus spinosus*»). *Planta amarantácea comestible. (T., «jaboncillo».) 2 (Costa Rica; «*Phytolacca decandra*».) *Planta fitolacácea. 3 (Salvador; «*Hibiscus esculentus*».) *Planta malvácea. (T., «quingombó».) 4 (Cuba) *Potaje hecho de diversas verduras, entre ellas hojas de *calalú (planta amarantácea) y aderezado con el fruto de la misma palabra. / *DA* (2010:358) I M. *Cu,E,PR.* Sopa espesa de vegetales picados y cocidos con sal, especias, vinagre y manteca. II.1 M,*Ni.* Mazorquilla,

planta herbácea. 2PR. arbusto de hasta 3 m de altura, de hoja perenne y copa densa / DEC (2000) No aparece.

*In*3 m. Cuba. Potaje hecho de hojas de la planta de su nombre, calabaza, bledo y otros vegetales. Nombre que recibe en Cuba una planta amarantácea cuya legumbre sirve para aderezar el calalú. Se llama también jaboncillo. Quingombó. Puerto Rico, Alboroto, pelea. / *In*4 1 (Amaranthus spinosus) m. Planta amarantácea comestible. Jaboncillo. 2 (C. Rica; Phytolacca americana) Planta solanácea. 3 (Salv.; Hibiscus esculentus) Planta malvácea. Quingombó. 4 (Cuba) Potaje hecho de diversas verduras, entre ellas hojas de calalú (planta amarantácea) y aderezado con el fruto de la misma planta. / *In*5 Nombre masculino. Cuba, PRico1. Planta de la que se obtiene una legumbre que constituye uno de los ingredientes principales del potaje del mismo nombre. Cuba, PRico2. Potaje compuesto de hojas de la planta del mismo nombre, verdolaga, calabaza, bledo y otros vegetales picados y cocinados con sal, vinagre y manteca. / *In*6 El kalalú o calalú es un adimu del gusto de Shango. Es una sopa que se prepara con hojas de malanga, con verdolaga, quimbombo, calabaza y otras verduras que se cuecen en agua con sal, vinagre y aceite. Se le puede agregar pescado, pollo, puerco y diferentes ingredientes según el orisha al que se ofrece.

casab: masa que se prepara con almidón de yuca.

L (2007) No aparece. / MK (2001) kasab: casabe.

DLE (2014: 455) **casabe.** m. 1. **cazabe.** ||2. R. Dom. Pez del mar de las Antillas, de color amarillento y sin escamas, que tiene unos 20 cm de longitud y forma de media luna. / DLE (2014: 472) **cazabe.** (Del arahuaco *cazabí* `pan de yuca'). m. torta que se hace en varias partes de América con una harina sacada de la raíz de la mandioca. / DUE (1994:543) Casabe. 1 (Cuba «Chloroscombrus chrysurus» o «Seriola cosmopolita»). *Pez del mar de las Antillas con la cola de forma de media luna, amarillento y sin escamas. 2 «*Cazabe»: torta de tapioca. Casabe de bruja (Cuba). Cierta *hongo. / DA

(2010:435) I.1 Ho, Cu, E, RD, PR, Co, Ve, Pe. cazabe. Torta II.1 PRo cazabe, pez marino. a. II. a falta de pan, ~. fr. prov. Cu. RD. Indica que ante una carencia u obstáculo debe usarse una alternativa. / DEC (2000:121) casabe *m*, **varcazabe** φ KZ Especie de pan tostado, aplanado y de poco grosor, hecho de **harina** de ->**yuca**<2> que suele comerse con -> tasajo u otra carne en salsa.

In2 casabe 1. m. cazabe.2. m. R. Dom. Pez del mar de las Antillas, de color amarillento y sin escamas, que tiene unos 20 cm de longitud y forma de media luna.

domplín: bolita de harina que se echa en el caldo de frijol. || Daquei.

L (2007) No aparece. / *MK* (2001) No aparece.

DLE (2014) No aparece. / *DUE* (1994) No aparece / *DA* (2010:823) I.1 m. Pa, RD. Bollo hecho de harina de trigo, leche y huevos, condimentado con salsa de pesado. / *DEC* (2000) No aparece.

In7 República Dominicana. Consiste en una masa de harina de trigo o harina blanca, sal, agua y mantequilla, a la cuales se le da forma, ya sea larga en formas de dedos o chata. Luego se ponen a hervir en agua caliente y se acompaña de un guiso. En algunos sitios le dicen buñuelos. / *In8* dumpling. n. del inglés. *bola de masa hervida para servir con guiso* *bola de masa hervida para servir con guiso*.

daquei: bolita de harina que se echa en el caldo de frijol, domplín.

L (2007) No aparece. / *MK* (2001) No aparece.

DLE (2014) No aparece. / *DUE* (1994) No aparece / *DA* (2010) No aparece. / *DEC* (2000) No aparece.

In No aparece.

guachú: frijol caballero, especial para hacer congrí.

L (2007) No aparece. / MK (2001) No aparece.

DLE (2014) No aparece. / DUE (1994) No aparece. / DA (2010) No aparece. / DEC (2000) No aparece.

In8 Guandúl. Gandul (Cajanus Cajan) Sinónimos: frijol caballero, frijol arveja, chícharo. Origen: África occidental o la India.

Tablet: dulce de coco o maní en tableta.

L (2007) No aparece. / MK (2001) No aparece.

DLE (2014: 2067) **tableta**. f. 1. Pieza rectangular y plana de chocolate, turrón y otros alimentos. || 2. **Pastilla** (|| porción de una sustancia medicinal). ||3. Madera de sierra, más bien pequeña, que se usa especialmente para entarimar. ||4. Dispositivo electrónico portátil con pantalla táctil y con múltiples prestaciones. ||5. Arg. Especie de alfajor, comúnmente cuadrado o rectangular. O pl. 6. Desus. **Tablilla de san Lázaro**. ▀ en ~s. loc. adv. desus. En duda o en situación insegura. || **tocando ~s**. loc. adv. coloq. p. us. Sin conseguir lo que se espera. / DUE (1994:1249) Tableta. 1 *Nombre aplicado a una tabla de determinadas dimensiones, distintas según las regiones; particularmente, a las empleadas para *entarimar.* 2 «Pastilla». Porción de sustancia medicamentosa sólida de cualquier forma. («*FARMACIA».) 3 (Argentina). «Alfajor». *Golosina formada por dos placas de masa unidas por «manjar blanco» u otro dulce semejante.* («*PASTA».) 4 Placa de chocolate de las formadas por varias porciones, en que se vende ordinariamente; eran antes generalmente de media libra. 5 (en pl.). «*Tablillas de San Lázaro*». / DA (2010:1993) **Tableta**.I.1 f. Ar. NO.O Golosina formada por dos tapas de masa unidas por una capa de dulce o de mermelada. 2. Ar.NO. Golosina de miel de caña o dulce de leche solidificados en forma de prisma cuadrado o rectangular. 3 Ho. Dulce de consistencia sólida hecho con frutas, leche y rapadura. II.2 f. PR. Plisado de la tela, *usado especialmente en la confección de faldas*. / DEC (2000) No aparece.

In No aparece.

tiféi: bebida que se prepara con ron, raíces de una planta parecida a la escoba amarga y jengibre.

L (2007) No aparece. / *MK* (2001) No aparece.

DEL (2014) No aparece. / *DUE* (1994) No aparece. / *DA* (2010) No aparece. / *DEC* (2000) No aparece.

In No aparece.

tomtom: masa homogénea que se prepara al macerar en un pilón muchas viandas excepto calabaza. No puede contener ajo.

L (2007) No aparece. / *MK* (2001) No aparece.

DEL (2014) No aparece. / *DUE* (1994) No aparece. / *DA* (2010) No aparece. / *DEC* (2000) No aparece.

In No aparece.

liqué: bebida alcohólica que se sirve en las comidas a los santos. ▪ ~ **blanc:** bebida alcohólica que se sirve en la comida blanca y se prepara con agua ardiente, azúcar blanca, vainilla y tuna (es babosa). ~ **wol o rol:** bebida roja o rosada.

L (2007: 203). liqueur (*f*): licor. / *MK* (2001) No aparece.

DEL (2014) No aparece. / *DUE* (1994) No aparece. / *DA* (2010) No aparece. / *DEC* (2000) No aparece.

In No aparece.

manyé: comida. ▪ ~ **blanc:** comida que se hace el jueves en honor a Cecilí (Obatalá), en ella solo se sirven alimentos blancos y no se puede poner nada que no sea blanco. El día antes de la comida se le echa a los muertos un poquito de agua y se les comunica de la ceremonia para que estén presentes. Esta comida se iniciaba con el Ave María y el Padre Nuestro. ▪ ~ **le angs:** comida de ángeles, de los niños chiquitos, se pone una mesa con mantel blanco y lo primero que pone en la mesa es una dulcera (bool) con agua y aceite que tiene una cruz de yarey flotando en el centro. Luego se pone una mecha de algodón encima de esa cruz y se enciende. Lleva dos tazas de café, una amarga y una dulce, y tres vasos de agua, uno con azúcar blanca, uno con azúcar prieta y uno con agua clara. Se pone un vaso con agua bendita y una yerbita como albaca morada. Después se ponen los dulces de coco, maní, ajonjolí, un kake, panetela... arroz blanco, arroz con leche, un pollo cocinado y un pescado frito. Cuando todo está en la mesa esta se bendice. La mesa se monta por la mañana y los dulces se reparten a los niños a las cuatro de la tarde. Esta comida no puede tener ajo porque si no el muerto no viene a comer y una mujer que esté en su período menstrual no puede participar en ella. Lleva todo tipo de confituras y dulces que se reparten a los niños a las seis de la tarde. ▪ ~ **le mort:** comida de muertos que se hace todos los años para los muertos y llevaba frijoles, arroz, carne, calalú, tomtóm y todo tipo de dulce. Para cocinar los pollos se pone en el suelo un paño blanco y se le echaba café, azúcar blanca y agua fría. Luego se lavaban las patas del pollo con agua de azúcar y cada miembro de la familia tenía que echar un poquito de café y llamar al muerto suyo, un poquito de agua de azúcar y llamar al muerto suyo; esa era la ceremonia para matar los animales. Esta es la manera de comunicarse y tener siempre presente a sus muertos, que eran los que les ayudaban a vivir. En la ceremonia los hombres tenían que usar sombrero y las mujeres un paño blanco en la cabeza. La comida es hecha por las mujeres que no estuvieran en su período menstrual y los hombres, aunque no cocinaban tenían que cooperar y traer las provisiones. ▪ ~ **masá:** comida de los jimaguas, lleva todo tipo de granos, un gallo y una gallina jabados, hojas de col y malanga, y viandas (excepto calabaza). Esta comida se monta en el piso encima de una de una hoja de plátano, también se sirve en hojas de plátano y

se come con las manos. Los huesos no se pueden masticar y hay que echarlos en un recipiente con agua.

L (2007:188) Manger vt **1.** (*nourriture*) comer **2.** (*sujet: mite, rouille*) carcomer, comer **3.** (*fortune*) dilapidar. *vi* comer. / *MK* (2001) No aparece.

DEL (2014) No aparece. / *DUE* (1994) No aparece. / *DA* (2010) No aparece. / *DEC* (2000) No aparece.

In No aparece.

pepatat: boniato rayado con azúcar y canela al horno.

L (2007) No aparece. // *MK* (2001) No aparece.

DEL (2014) No aparece. / *DUE* (1994) No aparece. / *DA* (2010) No aparece. / *DEC* (2000) No aparece.

In No aparece.

prié: 1. Comida dedicada a los muertos en la cual se cocina arroz, pescado frito, carne de puerco frita, potaje de frijoles blancos, negros y colorados; viandas, tomtom y calalú.

L (2007) No aparece. / *MK* (2001) No aparece.

DEL (2014) No aparece. / *DUE* (1994) No aparece. / *DA* (2010) No aparece. / *DEC* (2000) No aparece.

In No aparece.

puacongó: tipo de frijól gandul.

L (2007) No aparece. / *MK* (2001) No aparece.

DEL (2014) No aparece. / *DUE* (1994) No aparece. / *DA* (2010) No aparece. / *DEC* (2000) No aparece.

In No aparece.

yac: comida de los jimaguas, se prepara con pollo, hoja de boniato, col, lechuga, berro, zanahoria, todas las viandas menos calabaza, un puñado de arroz, un puñado de harina de maíz y se cocina hasta que está seco. (No lleva ajo).

L (2007) No aparece. / *MK* (2001) No aparece.

DLE (2014) No aparece. / *DUE* (1994) No aparece. / *DA* (2010) No aparece. / *DEC* (2000) No aparece.

In No aparece.

yucunú: cazabe fino.

L (2007) No aparece. / *MK* (2001) No aparece.

DLE (2014) No aparece. / *DUE* (1994) No aparece. / *DA* (2010) No aparece. / *DEC* (2000) No aparece.

In No aparece.

Al analizar cada uno de los vocablos recogidos en la primera generación fue posible determinar que no existe homogeneidad total entre las descripciones que hacen las informantes a cada palabra. Estas diferencias no están basadas en cambios de contenido sino en el grado de especificidad con que GI.1, GI.2 y GI.3 logran explicar el significado de cada término.

En esta área semántica fueron hallados dos casos de sinonimia, uno entre *manyé le mort* y *manyé prié*, y otro entre *manyé masá* y *yac*. En el proceso de búsqueda también se determinó que la palabra identificada por las informantes

como dulce de harina (*bombón*), en el creole descrito por TerciusTelfort Noëlsaint (2001) significa `dulce´ de manera genérica; ello conduce a afirmar que por medio del proceso evolutivo que sufrió *bombón* al llegar a Cuba adquirió un matiz específico.

Segunda generación

En el nivel lexical la segunda generación no ocupa el lugar que tenía en el nivel fonético fonológico como punto de ruptura, en este caso es el punto de conciliación entre los mundos de la primera y tercera generación.

En el contexto social cubano conviven familias multi-generacionales y ello facilita que en muchos casos los hijos se conviertan en cuidadores de sus padres una vez que el envejecimiento los limita física e intelectualmente. En este caso los seleccionados para integrar la muestra de la segunda generación son los encargados del cuidado de sus padres y por el contacto se ha enriquecido la competencia lingüística de la segunda generación ya que los ancianos no siempre logran suplir sus necesidades comunicativas con el español y recurren al creole que es su lengua madre.

En la segunda generación existe un grupo de palabras que mantienen el mismo comportamiento formal y semántico que en la primera generación, esos vocablos son: *bombón*, *calalú*, *casab*, *domplín*, *liqué* y *manyé*. En cambio, hay transformaciones en las siguientes palabras:

tiféi: palabra que aparece referida en la primera generación por la informante GI.3 y en la segunda solo es aportada por su hija. En la definición que aportó GI.3, señalaba que esta bebida se preparaba con las raíces de una planta parecida a la escoba amarga y ya en la segunda generación GII.b.3 afirma que la planta es escoba amarga, lo que indica que se ha producido un cambio.

Informante

GII.b.3 bebida con ron, raíces de escoba amarga y jengibre.

tomtom: palabra conocida por todas las informantes de la primera generación y dominada por todos los miembros de la segunda, aunque en el caso de la informante GII.b.4 esta ha sustituido n por m y ello provocó un cambio semántico de la palabra *tontón* que en creole significa tío.

Informante

GII.a.1 todas las viandas piladas en un pilón.

GII.a.2 todas las viandas piladas en un pilón como un fufú, pero sin calabaza.

GII.b.3 muchas viandas piladas en un pilón (excepto calabaza y ajo).

GII.b.4 viandas piladas en un pilón menos calabaza y ajo.

yucunú: vocablo que aparece en la muestra, como fruto de una entrevista conjunta a GI.2 y GII.a.1, entre los cuales se manifiesta una variación de semántica, aunque la esencia continúa siendo la misma.

Informantes

GI.2 cazabe fino

GII.a.1 cazabe gordo

Luego del proceso de recogida de datos fue posible determinar que los miembros de la segunda generación no poseen una competencia lingüística igual a los de la de la primera, pero conservan un gran porcentaje de su vocabulario. En el primer caso fueron recogidas 19 entradas y entre los miembros de la segunda se recopilaron 12; solo se perdieron 7 entradas de una generación a la otra.

El significado que dieron los miembros de la segunda generación a los vocablos recogidos coincide casi totalmente con el que aportaron GI.1, GI.2 y GI.3 pues solo en el caso de la palabra *yucunú* fue detectado un cambio.

Tercera generación

Los informantes seleccionados para integrar la muestra de la tercera generación fueron escogidos por ser los más representativos y esa representatividad fue evaluada atendiendo al nivel de cercanía que estos han tenido con sus padres y abuelos.

Solo aquellos que han vivido cerca de sus abuelos conocen palabras en creole y n capaces de nombrarlas e identificarlas en la cadena hablada.

Entre los vocablos recogidos en la primera y la segunda generación, solo *domplín* se mantiene en este grupo, aunque presenta cambio semántico. En cambio, aparece *gandul*, palabra que no había surgido en las generaciones anteriores y *cochón*, que no formaba parte de este campo semántico en las generaciones anteriores.

domplín: vocablo que aparece recogido en la muestra de la primera y segunda generación. En este grupo solo es referido por el informante GIII.1 y presenta variación de significado con respecto a la información que dieron GI.1, GI.2 y GI.3.

Las informantes de la primera generación describieron el *domplín* únicamente como una bola de harina y el informante GII.1 agregó que también podía moldearse en forma de panecillo.

Informante

GIII.1 se prepara como una harina en bolita o en panecillo y se le echa al potaje.

gandul: tipo de frijol especial para hacer congrí.

L (2007) No aparece. / MK (2001) No aparece.

DLE (2014) No aparece. / DUE (1994:) Gandul, a. (del árabe, Inf.) holgazán o perezoso. Se emplea como insulto con el mismo significado que inútil. Individuo

de cierta milicia antigua de los moros de Granada y África. Individuo de ciertos pueblos de indios salvajes. / *DA* (2010) No aparece. / *DEC* (2000) No aparece.

*In*9 Gandul (*Cajanus Cajan*) Sinónimos: frijol caballero, arveja, chícharo. Origen: Africa occidental o la India.

cochón: carne de puerco.

L (2007) **cocho, onne** ▫ adj (*obscène*) guarro (rra). ▫ nm,f pej cerdo (*m*), -da (*f*), marrano (*m*), -na (*f*) **jouer un tour de cochon à qqn** fam fig hacer una jugarreta a alguien. nm (*animal*) cerdo (*m*) (*Esp*), chancho (*m*) (*Amér*). / *MK* (2001) No aparece.

DLE (2014) No aparece. / *DUE* (1994) No aparece. / *DA* (2010) No aparece. / *DEC* (2000) No aparece.

In No aparece.

La tercera generación es en este campo semántico el punto de ruptura con la lengua de referencia, de los 19 vocablos que se recogieron en la primera generación solo dos perviven en el tercer grupo de informantes y una palabra que no integraba esta área cambió semánticamente y entró a formar parte de él.

Área de los cantos

La primera generación es la que aúna el mayor acervo cultural de toda la muestra, pero ello no significa que posea un nivel estable de conocimiento en todas las áreas semánticas. En este campo específico se aprecia un descenso en el grado de competencia de las informantes ya que solo tres cantos fueron recogidos como muestra y solamente dos de las informantes pudieron aportar a la investigación.

A pesar de ello todos los cantos agrupados en esta generación fueron emitidos por las informantes sin ninguna interferencia del español y además fueron capaces de recordar la entonación de cada uno.

Informantes

La informante GI.1 solo logró aportar a la investigación un canto que aparece intercalado en el cuento que narró, este canto tiene la peculiaridad de estar formado por pequeños grupos sintácticos que se repiten y que pueden presentar cambios en la estructura interna de una oración a otra.

Ej. Véase: Anexos, Cuento 1

Labacé, Labacé se mué Yaminá. Labacé, Labacé se mué Yaminá. Yamina se mué, Yamina se mué, Labacé.

‘Labacé, Labacé soy yo Yamina. Labacé, Labacé soy yo Yamina. Yamina soy yo Labacé’.

GI.2 fue la informante más valiosa en este campo pues aportó dos canciones que no estaban intercaladas en ningún cuento y fue capaz de cantarlas sin interferencias del español, respetando la entonación.

El primer canto que entonó GI.2 está dedicado a Cecilí, diosa que en la tradición yoruba sincretiza con Obatalá, y que es emitido por la persona que se monta en la comida de los muertos. Aunque no se trata de un rezo, podría entenderse como un canto de invocación que tiene la peculiaridad al igual que el de GI.1 de ser fundamentalmente repetitivo.

Ej. Véase: Anexos, Canto 1

Aló un bel fam Cecilí, Aló un bel fam Cecilí, Cecilí bel fam agó.

‘Oh una bella mujer Cecilí, oh una bella mujer Cecilí. Cecilí bella mujer, viva’.

El segundo canto que proporcionó GI.2 se trata de una canción de cuna que la informante recordó por la influencia de su hijo GII.a.1 y que mantiene la característica principal de los ejemplos anteriores ya que contiene un fragmento que se repite a manera de estribillo.

Ej. Véase: Anexos, Canto 2

GI.2 *Chac ma o sotilam bua li vini por vil manye, por vil manye piasón gua, calalú pase pie, gua calalú pase pie.*

‘El gato del monte viene a comer el muchacho de la madre, el palo del quimbombó le parte el pie, el palo del quimbombó le parte el pie’.

En el caso de la segunda generación solo fue recogida una canción de cuna que recordaba GII.a.1, quien no logró emitirla completamente, ni entonarla como lo hacían sus padres y abuelos. Los demás miembros de este grupo declaran que toda su infancia transcurrió entre cantos en creole y que en algún momento de sus vidas fueron capaces de reproducir esas canciones que por desuso hoy no logran recordar.

Informante

GII.a.1 fue el responsable de que la canción de cuna que se ofrece a continuación aparezca en el estudio, ya que ayudó a su madre GI.2 a recordarla e intentó cantarla para esta investigación. El fragmento que entonó el informante de la segunda generación no se corresponde totalmente con el que cantó GI.2, ante ello no se debe pensar que uno de los dos está errado, sino que la unión de las dos versiones es la que conforma la verdadera.

Ej. Véase: Anexos, Canto 3

GII.a.1 *Chac ma o sotilam bua sau conen comnea bape baulé.*

‘El gato jíbaro viene del monte, lo que tú sabes que yo sé no te lo voy a decir’.

La tercera generación no pudo aportar información alguna en este campo semántico aunque el informante GIII.1 afirma que en su infancia le cantaban muchas canciones en creole que hoy no es capaz de reproducir.

Área de los cuentos

Los cuentos al igual que los cantos han sufrido un fuerte proceso de deterioro de una generación a otra, mas en el caso de los cantos fue posible hallar al menos un informante de la segunda generación que recordara algo. Ya en esta área semántica no se encontró ningún informante de la segunda o la tercera generación que fuese capaz de aportar al estudio.

En el proceso de recogida de datos se obtuvieron tres cuentos que tienen la peculiaridad de brindar una enseñanza, uno de ellos fue narrado por Gl.1 y los otros dos por Gl.2.

En este campo semántico la informante Gl.1 presentó dificultades para contar la historia en creole y por ello recurrió constantemente al español, narrando en creole únicamente las partes cantadas. Es importante resaltar que Gl.1 desde su temprana juventud se apartó del núcleo familiar y por lo tanto no ha tenido un contacto frecuente con el creole.

En la narración en español que hace Gl.1 es posible notar errores de concordancia, inestabilidad en el uso de los tiempos verbales y asimilación del fonema /d/ que indican que la informante no logró incorporar totalmente la gramática del español a pesar de haber vivido siempre en Cuba.

Por su parte Gl.2 fue capaz de narrar sus dos cuentos sin ninguna interferencia del español y a diferencia del que contó Gl.1, estos no tienen fragmentos cantados aunque sí posee construcciones sintácticas que se repiten una y otra vez dentro del cuento.

La informante no presenta dificultades de concordancia ni al conjugar los tiempos verbales, lo que indica que logró incorporar el español perfectamente y que en la investigación es considerado el fruto de los conocimientos que poseía Luis Gregorio, padre de Gl.2, acerca del español. La propia informante señala que su padre dominaba perfectamente el español, el francés, el inglés y el creole; y que por sus conocimientos siempre intentó que sus hijos dominaran lo mejor posible el idioma del país en que habían nacido y aquel del cual provenían.

Ej. Véase: Anexos, Cuento 1

Gl.1 Era un hombre pescao que estaba en un río, que vivía ahí y el río siempre estaba sucio y todo el que venía a coger agua no puede coger porque está sucio. Solamente la muchacha cogía agua limpia, Yamina.

Ella tiene una hora en que va y coge sus vasijas, llega al río y se sienta en una piedra. Lo llama, le llama a él:

Labacé, Labacé se mué Yaminá. Labacé, Labacé se mué Yaminá. Yamina se mué, Yamina se mué, Labacé.

Ej. Véase: Anexos, Cuento 2

Gl.2 Geien nom, chak yu lilebe, li tan dé tutmun dí, ay bonyé. Li mem payamdí ay bonyé, li le ve unyú, lal cal bonyé li dí bonyé, tutmund pedí ay bonyé, li mem payam dí ay bonyé.

‘Había un hombre que cada día se levantaba y oía a todo el mundo decir ¡Ay Dios mío! Él nunca decía ¡Ay Dios mío!, se levantó un día y fue a la casa de Dios y se lo dijo a Dios.

Área de los refranes

Los refranes constituyen una parte importante de la sabiduría popular de cualquier país y en cualquier idioma, más en el caso del creole haitiano que no tuvo ortografía fija hasta 1980 el refrán debió constituir un elemento fundamental para promover conocimiento en sus comunidades.

Esta hipótesis está basada en el testimonio de Gl.1, Gl.2 y Gl.3 quienes declaran que sus padres ante cualquier situación problemática acudían al refranero y de ese modo impartían sabiduría.

A pesar de ser tan recurrentes en el núcleo familiar de los Gregorio, en la actualidad solo dos de los once informantes que integran la muestra lograron recordar refranes para aportar a la investigación.

De la primera generación Gl.2 fue la única informante que pudo contribuir al estudio y lo hizo con tres refranes que emitió en creole y sin interferencias del español. Los tres poseen la característica de ser breves y utilizar como centro de la reflexión el mundo animal.

Ej. Véase: Anexos, Refrán 2

Pul paiyol klié la ví...

‘La gallina riza pide la vida...’

En la segunda generación solo el informante GII.a.1 aportó a este campo semántico y señaló que él era capaz de reproducir ese refrán únicamente porque su madre GI.2 se lo decía frecuentemente en su juventud.

El proverbio que pronunció GII.a.1 es por lo tanto uno de los que aportó GI.2 y al comparar la emisión de ambos no se detectaron cambios de ninguna naturaleza.

Ej. Véase: Anexos, Refrán 3

Ti cochon dí mama cochon, sak fe buchú lon consá...

‘El puerquito le pregunta a la madre puerca por qué tiene el hocico tan largo...’

Área de los rezos

Las tradiciones religiosas son un tema sensible entre los descendientes de haitianos que viven en Cuba y particularmente para la familia Gregorio los rezos son un punto delicado pues a través de ellos se comunican con sus muertos y logran ascender en la vida.

La autora de esta investigación como miembro de la familia y por su interés en el tema ha tenido la oportunidad de presenciar en los últimos tres años algunas ceremonias religiosas, algo a lo que no había tenido acceso en 20 años, y a lo cual no le fue permitido tomar fotos o hacer grabaciones para este estudio. Ello demuestra que ante el rechazo que sufrió la familia por sus prácticas religiosas en el siglo pasado, sus miembros decidieron convertir la religión en una práctica cerrada y excluyente.

Aunque no fue posible capturar esta valiosa información es posible afirmar que se trata de enunciados cortos que cuentan con un estribillo y son fundamentalmente rítmicos y repetitivos. En el proceso de obtención de los datos los miembros de la tercera generación declararon que, aunque habían estado en varias ceremonias, no eran capaces de reproducir ningún rezo, algo que resulta lógico al analizar sus conocimientos en las demás áreas semánticas.

En el caso de los integrantes de la primera y segunda generación casi todos afirmaron, al igual que los de la tercera, que no sabían ningún rezo; algo dudoso en quienes poseen un vasto conocimiento del idioma, sobre todo en el campo de las comidas y bebidas que tradicionalmente se preparan para los santos.

Solo la informante GI.2 estuvo dispuesta a colaborar con la investigación en esta área semántica y aunque no recordaba ningún rezo específico aportó un canto de invocación a Cecilí.

Ej. Véase: Anexos, Rezo

Conclusiones parciales

Al analizar desde una perspectiva léxica los datos recogidos en las tres generaciones fue posible constatar que al igual que en los niveles fonético-fonológico y morfosintáctico, en el nivel léxico se produjo un proceso de pérdida intergeneracional.

Para el análisis fueron establecidas cinco áreas semánticas que se corresponden con la información que aportaron las informantes de la primera generación, quienes representan el punto máximo de competencia en el estudio.

El área de las comidas y bebidas es la que mejor se ha conservado con el paso del tiempo, de las 19 entradas que se recogieron en la primera generación 12 lograron llegar a la segunda y dos perviven en el último grupo. Ello no que se hayan mantenido estáticas ya que en algunos casos los vocablos han sufrido variaciones de significado, aunque esencialmente siguen siendo lo mismo.

Los cantos también han logrado pasar de la primera a la segunda generación, aunque no con la vitalidad de las comidas y bebidas. En la primera generación solo dos informantes pudieron aportar a este campo y de los tres cantos que se registraron solo uno logró pervivir en la segunda generación, aunque es dominado por un único informante.

El nombre de las comidas se mantiene con mayor fuerza porque actualmente estas no se preparan únicamente para las ceremonias religiosas, sino también

como alimento regular. En ello también influye que no haya una palabra en español para nombrar esa realidad.

Palabras de origen

Francés	Inglés	Indígena	Africano	Otros
angs	domplin	casab	calalú	agó
asambané			gandul	aló
avan			guachú	ba
bel				bonyé
blanc				cabrid
bombón				consá
buá				daquei
buchú				guachú
casél				ken
cochón				klié
chac				masá
deciem				numen
dil				paiyol
fam.				pase
liqué				payam
lon				pepatat
maché				puacongó
mama				se
manyé				tega
mort				tifei
nue				tomtom
papá				yac
prié				yucunú
pasians				
piasón				
pie				
pitit				

plim				
poňá				
puále				
pra				
premier				
pul				
tua				
tuasiem				
tutmund				
uvlé				
vi				
viní				
wy				
wol				
59,42%	1,45%	1,45%	4,35%	33,3%

Conclusiones

Después de haber analizado los hechos lingüístico objeto de estudio se ha llegado a las siguientes valoraciones generales:

- ❖ La hipótesis de la presente investigación se cumplió parcialmente, ya que el creole haitiano como lengua en contacto con la variante cubana del español sí ha sufrido modificaciones en las generaciones estudiadas y se ha perdido en algunas esferas, pero no se ha producido un proceso de desaceleración en la pérdida con las políticas económicas y estrategias migratorias del siglo XXI cubano.

En cuanto a los fenómenos específicos de cambios y pérdidas se pudieron constatar los siguientes fenómenos específicos:

- ❖ En el nivel fonético-fonológico el principal fenómeno es la pérdida a partir de la segunda generación de la fricativa labiodental [v], el ensordecimiento de la africada palatoalveolar [tʃ], la pérdida de la fricativa alveolar sonora [z], la pérdida del alófono fricativo velar [x] y omisión de la nasal cuando antecede a la aproximante /j/.
- ❖ En el nivel morfosintáctico se determinó que el procedimiento empleado en la formación de palabras en creole haitiano es la afijación (tanto prefijación como sufijación) y que la sinonimia morfológica y la fusión son los fenómenos morfológicos que aparecen en la muestra. Por medio de las entradas que se escogieron para la segmentación se lograron establecer 12 morfemas gramaticales. Sintácticamente las oraciones elaboradas por las informantes de la primera generación respetan el orden que propone Telfort Noëlsaint (2001), lo que indica que desde el punto de vista sintáctico el creole que se hablaba en Haití en los años veinte del siglo pasado (el que importó la familia Gregorio) no sufrió cambios apreciables hasta el año 2001.
- ❖ En el nivel lexical fueron recogidos 69 datos y se establecieron cinco áreas semánticas. El campo de las comidas y bebidas es el que mejor se ha conservado con el paso del tiempo, de las 16 entradas que se recogieron en la primera generación 9 lograron llegar a la segunda y 1 pervive en el último grupo. Esta área tiene la peculiaridad de presentar en la tercera generación,

dos vocablos que no habían aparecido en las generaciones anteriores. En el campo semántico de los cantos se recogieron 2 entradas en la primera generación, 1 pervive en la segunda generación y ninguno subsiste en la tercera. Los cuentos, refranes y rezos se han perdido en la segunda y tercera generación. Fueron recogidos 3 cuentos, 3 refranes y 1 rezo en la primera generación.

- ❖ En cuanto al comportamiento del funcionamiento del creole en las tres generaciones estudiadas se comprobó que en esta familia hay una paulatina y rápida pérdida del manejo de esta lengua lo que se comprueba, por ejemplo, en el desconocimiento incluso del léxico en la última generación estudiada.

Finalmente, quisiéramos insistir en la importancia de este tipo de investigación ya que forma parte del panorama de complejidad lingüística del Caribe y no por ser restringido a grupos minoritarios de la población cubana deja de ser esencial su estudio para tener una idea completa de la situación lingüística del país. Además, estos estudios contribuyen a que en estas zonas de Cuba se adopten acciones adecuadas para mantener las interrelaciones de identidad en nuestra cultura.

Recomendaciones

Tras haber analizado la evolución del creole haitiano en una familia cubano-haitiana residente en Ciego de Ávila y con el objetivo de continuar ampliando los estudios acerca del contacto de esta lengua con la variante cubana del español, se recomienda:

- Analizar la variable de género y la variable demográfica.
- Ampliar la muestra a más de una familia para determinar si el comportamiento del creole en la familia Gregorio se repite o no en otros núcleos.
- Llevar a cabo acciones que fomenten el desarrollo del creole haitiano en Cuba y a su vez contribuyan en la modificación de la política lingüística hacia esta lengua.

Bibliografía

1. Alvar, Fernando (2010): "Cuestiones de bilingüismo y diglosia en el español" [En línea]. [10 de mayo de 2015] Disponible en: <http://www.cervantesvirtual.com/obra/cuestiones-de-bilinguismo-y-diglosia-en-el-espaol-0>
2. Cárdenas Molina, Gisela y Antonia María Tristán Pérez (2000): *Diccionario del español de Cuba*, 606 pp., ed. Gredos, Madrid. ISBN 84-249-2275-1
3. Couto, Kátia (2012): "La presencia de los en la región oriental de Cuba y la organización de la sociedad George Sylvain (1927-1952)", *Historia Caribe*, vol. VII, núm. 21, julio-diciembre, 2012, pp. 181-195, Universidad del Atlántico Barranquilla, Colombia. ISSN: 0122-8803
4. Cuaderno H - Lingüística (1) [s.a]. *El siglo de la lingüística*. 262 pp. Editorial Pueblo y Educación, La Habana. [s.ISBN].
5. Cuaderno H - Lingüística (4) (1974). *Antología de la lingüística*. 272 pp., Editorial Pueblo y Educación, La Habana. [s.ISBN].
6. Espronceda Amor, María Eugenia (2000): "La Inmigración haitiana y jamaicana: Mezclas y Estrategias de Reproducción", [En línea]. [13 de marzo de 2015]. Disponible en: <http://ojs.uo.edu.cu/index.php/stgo/article/Verfile/14500203/478>
7. Ferguson, Charles. (1959). "Diglossia", En: *Rev. Word* #15, pp. 325-400 [En línea]. [13 de marzo de 2015]. Disponible en: <http://www.blogolengua.com/2010/12/bilinguismo-y-diglosia.html>
8. Figueroa Arencibia, Vicente Jesús (2000): "Contacto lingüístico español-kreyol de una comunidad cubano-haitiana de Santiago de Cuba" [En línea]. [10 de Febrero de 2015] Disponible en: <http://www.hispanista.com.br/revista/artigo114esp.htm>
9. ----- (2009). "Los contactos lingüísticos y el español no estándar de Santiago de Cuba" [En línea]. [10 de Febrero de 2015] Disponible en: http://www.onomazein.net/Articulos/20/5_Figueroa.pdf
10. Fishman J. (1967). "Bilingualism with and without Diglossia; Diglossia with and without Bilingualism", En: *Journal of Social Issues* #23, pp. 29-38 [En línea]. [12 de enero de 2015]. Disponible en: <http://onlinelibrary.wiley.com/doi/10.1111/josi.1967.23.issue-2/issuetoc>

11. Franco, José Luciano (2004): *Historia de la Revolución de Haití*, 287 pp., Editorial de Ciencias Sociales, La Habana. ISBN: 959-06-0675-X
12. García Martín, José María (1998): "Los Conceptos de bilingüismo y diglosia y la situación lingüística de Gibraltar" [En línea]. [13 de noviembre de 2014]. Disponible en: http://cvc.cervantes.es/literatura/aih/pdf/13/aih_13_3_063.pdf
13. Gregori Torada, Nuria (2004): "Hacia una política lingüística democrática, perspectiva e internacionalista." *Anuario L/L. Estudios Lingüísticos* no. 19/, Instituto de Literatura y Lingüística, pp. 89-102, La Habana. ISSN 0864-1994/ISBN 978-959-7152-12-5
14. Larrosa Barbero, Miriam. (2004). "Metodología sociolingüística", pp. 141-178, *Anuario de lingüística hispánica*. Vol. 19-20, 2003-2004. ISSN: 0213-053X
15. Guadarrama González, Pablo (2009): *Dirección y asesoría de la investigación científica*, 238 pp. -1ra. ed. Editorial Magisterio, Bogotá. ISBN 978-958-20-0978-6
16. *Larousse. Dictionnaire* (2007): 691 pp. ed. Précédente, París. ISBN 978-2-03-583739-4
17. Lipski, John M. (2000): "Contacto de lenguas en el Caribe hispánico: implicaciones para el español caribeño", [En línea]. [13 de mayo de 2015]. Disponible en: <http://rd.udb.edu.sv:8080/jspui/handle/123456789/1103>
18. Malmberg, Bertil. (1971): *Los nuevos caminos de la lingüística*, 251 pp., Edición Revolucionaria, Instituto Cubano del Libro, La Habana, Cuba. [s.ISBN].
19. Martínez Gordo, Isabel (1983): "Sobre la hipótesis de un patois cubano" *Anuario L/L. Estudios Lingüísticos* no.14, Instituto de Literatura y Lingüística, pp. 161- 169, La Habana. ISSN 0864-1994/ISBN 978-959-7152-12-.5
20. ----- (1985): "Situaciones de bilingüismo en Cuba: apuntes para su estudio." *Anuario L/L. Estudios* no. 16. Instituto de Literatura y Lingüística, pp. 334-344, La Habana. ISSN 0864-1994/ISBN 978-959-7152-12-5
21. ----- y María Elena Pelly Medina (1986): "Algunos aspectos sociolingüísticos actuales del creole haitiano en Cuba", *Anuario L/L Estudios*

- no. 17, Instituto de Literatura y Lingüística, pp. 106-112, La Habana. ISSN 0864-1994/ISBN 978-959-7152-12-5
- 22.----- (2004): “La enseñanza del creole haitiano en y desde Cuba” *Anuario L/L. Estudios Lingüísticos* no.19. Instituto de Literatura y Lingüística, pp. 5-10. La Habana. ISSN 0864-1994/ISBN 978-959-7152-12-5
- 23.----- (2010): “Políticas lingüísticas y lenguas en contacto”. [En línea]. [17 de Marzo de 2015] Disponible en: <http://tesiuami.uam.mx/revistasuam/signoslinguisticos/include/getdoc.php?id=163&article=152&mode=pdf>
24. Moreno Fernández, Francisco (2005): “Principios de sociolingüística y sociología del lenguaje” [En línea]. [27 de noviembre de 2014]. Disponible en: http://cvc.cervantes.es/lengua/thesaurus/pdf/53/TH_53_003_222_0.pdf
25. Moliner, María, (1994): *Diccionario de uso del español*. A-G 1446 pp. H-Z 1585 pp., ed. Gredos, España. ISBN 84-249-1344-2
26. Montes Giraldo, José Joaquín (1998): “Reseña a Francisco Moreno Fernández. Principios de sociolingüística y sociología del lenguaje”, *Thesaurus*. Tomo LIII. Núm. 3, 399 pp. ed. Ariel, Barcelona. [En línea]. [15 de abril 2015]. Disponible en: cvc.cervantes.es/lengua/thesaurus/pdf/53/TH_53_003_222_0.pdf
27. Ortiz, Fernando. (2010): “Los factores humanos de la cubanidad” [En línea]. [15 de abril 2015]. Disponible en: www.perfiles.cult.cu/articulos/factores_cubanidad.pdf
28. Pérez Hernández, Antonio O. (2008): “Influencias y características de las migraciones externas” http://www.one.cu/publicaciones/cepde/cuaderno2/pob_cua_2.pdf
29. Real Academia Española (2014): *Diccionario de la lengua española*, 2tt., 2312 pp., Ed. Planeta Colombiana, Bogotá. ISBN: 978-958-42-4117-7 (O.C.)
30. Seco, Manuel (1986): *Diccionario de dudas y dificultades de la lengua española*, 624 pp., Editorial: Espasa, 2000. ISBN: 9788423994250
31. Sogbossi, Hippolyte Brice [s.a.]: “Introducción a la presencia fon en el créole hablado en Haití”, http://www.lacult.unesco.org/docc/oralidad_08_66-69-introduccion-a-la-presencia-fon-en.pdf

32. Soler Castillo, Sandra Teresa (1999): "Conductas y actitudes lingüísticas de la comunidad indígena Inga" Thesaurus. Tomo L/V. Núm.3. [En línea]. [20 de octubre de 2015]. Disponible en: cvc.cervantes.es/lengua/thesaurus/pdf/54/TH_54_003_233_0.pdf
33. Telfort Noëlsaint, Tercius (2001): *Manual para enseñar el idioma kreyòl*, 307 pp., Educa Visión Inc. ISBN 1-58432-046-X
34. Valdés Acosta, Gema y Myddri Leyva Escobar (2009): *Diccionario de bantuisms en el español de Cuba*, 158 pp., Instituto Cubano de Investigación Cultural Juan Marinello, La Habana. ISBN: 978-959-242-137-0
35. Valdés Bernal, Sergio (2013): *La hispanización de América y la americanización de la lengua española*, 484 pp., Editorial UH, La Habana. ISBN: 978-954-7211-32-7
36. Vilsaint F. (1996): *Haitian-Creole/ Spanish Phrasebook*, 62 pp., Educa Visión Inc. ISBN 1-881839-47-8

A continuación, se ofrece la dirección electrónica de un grupo de artículos anónimos que se consultaron en la investigación.

37. http://francéswww.one.cu/publicaciones/cepde/cuaderno2/pob_cua_2.pdf (Consultado el 12-5-2016)
38. <http://es.thefreedictionary.com/bombon> (Consultado el 12-5-2016)
39. <http://dle.rae.es/?id=5pzEC2i|5q6lp50> (Consultado el 12-5-2016)
40. <http://www.imujer.com/gourmet/2007/09/18/calalu-caribeno-%C2%A1calalu> (Consultado el 12-5-2016)
41. <http://www.es.santeria.fr/2012/12/04/adimu-kalalu-o-calalu/> (Consultado el 12-5-2016)
42. http://diccionario.reverso.net/ingles-espanol/dumpling_ (Consultado el 12-5-2016)
43. <http://www.agricultura.gob.do/perfiles/las-leguminosas/el-guandul/> (Consultado el 12-5-2016)

Anexos

Anexo 1

Frecuencia de uso de GI en el área de las comidas y bebidas

Vocablos	GI.1	GI.2	GI.3
bombón	x	x	x
calalú	x	x	x
casab	x	-	x
daquei	x	-	x
domplín	x	-	x
guachú	x	-	-
tablet	-	-	x
tiféi	-	-	x
tomtom	x	x	x
lique blanc	x	x	x
lique wol	x	x	x
manyé blanc	x	x	x
manyé le anges	-	x	x
manyé le mort	x	x	x
manyé masá	-	-	x
pepatat	x	-	-
prié	-	x	x
puacongó	x	-	-

Anexo 2

Frecuencia de uso de GII en el área de las comidas y bebidas

Vocablo	GII.a.1	GII.a.2	GII.b.3	GII.b.4
bombón	x	x	x	X
calalú	x	x		X
casab	x	-	x	-
domplín	-	-	x	X
tiféi	-	-	x	-
tomtom	x	x	x	X
lique	-	x	x	-
manyé blanc	x	x	x	X
manyé le anges	x	x	x	X
manyé le mort	x	x	x	X
manyé masá	-	-	x	-
yucunú	x	-	-	-

Anexo 3

Frecuencia de uso de GIII en el área de las comidas y bebidas

Vocablo	GIII.1	GIII.2	GIII.3	GIII.4
domplín	x	-	x	-
gandúl	x	-	-	-
cochón	-	x	-	-

Anexo 4

Canto 1 (Gl.2)

Aló un bel fam Cecilí, Aló un bel fam Cecilí, Cecilí bel fam agó. Bral mashe ak poñá pum al puñalé yo.

‘Oh una bella mujer Cecilí, oh una bella mujer Cecilí. Cecilí bella mujer, viva. Caminaré con el puñal para ir a apuñalarlos a ellos’.

Canto 2 (Gl.2)

Chac ma o sotilam bua li vini por vil manye, por vil manye piasón bua calalú pase pie, bua calalú pase pie.

‘El gato del monte viene a comer el muchacho de la madre, el palo del quimbombó le parte el pie, el palo del quimbombó le parte el pie’.

Cuento 1 (Gl.1) **El cuento del hombre “pescao”**

Era un hombre “pescao” que estaba en un río, que vivía ahí y el río siempre estaba sucio y todo el que venía a coger agua no puede coger porque está sucio. Solamente la muchacha cogía agua limpia: Yamina.

Ella tiene una hora en que va y coge sus vasijas, llega al río y se sienta en una piedra. Lo llama, le llama a él:

Labacé, Labacé se mué Yaminá. Labacé, Labacé se mué Yaminá. Yamina se mué, Yamina se mué, Labacé.

Entonces él contesta para saber si es ella:

Ve muté m coné quiráquirome no he Yamina oh. Ve muté m coné quiráquirome no he Yamina oh.

Ella contesta:

Yamina se mué, Yamina se mué, Labacé.

Cuando él sube el agua se pone limpia y sube y ella coge agua y conversa con él. Pero la familia de ella se da cuenta que cada vez que ella va trae agua limpia y siempre que la gente va al río el agua está sucia. Entonces la gente se pone en vela para saber que pasa y descubrieron lo que había, que era el hombre “pescao” que estaba “enamorado” de ella, y ella tenía el secreto de cómo llamarlo.

Al otro día cuando ella va a buscar agua lo siguen y se esconden y llevan machetes, sogas y cuando llegan que ella se pone a llamarlo y él sube, la gente lo cogen ella se queda llorando sentada en la piedra. Llorando pero cantando la canción con que lo llama.

La gente lo pica y tol mundo se lleva “cahne” pa´ su casa y se comen al hombro “pescao”, pero como ella se quedó cantando, la gente que se lo comió empezó a dar gritos y se les abrían las barrigas y salían los trozos del “pescao”.

Mientras ella cantaba los pedazos del hombre “pescao” se iban uniendo y la gente iba muriendo. Cuando él se unió completo ella se convirtió en una mujer “pescao” y se fueron juntos pal río.

Cuento 2. (Gl.2) **El cuento del hombre que no decía ¡Ay bonyé! (¡Ay, Dios mío)**

Geien nom, chakyu lilebe, li tan dé tutmun di, ay bonyé. Li mem payamdí ay bonyé, li le ve unyú, lal cal bonyé li díbonyé, tutmund pedí ay bonyé, li mem payam di ay bonyé.

Bonyé dil uvlé di ay bonyé? Li di wy, bonyé dil mappaléu le pudí ay bonyé. lumyu li sot´r pe maché, li vigré deyé li gadé li weunche deyél pe cuguí deyél. Li cuguí, tank li cuguí, chen a cuguí plis pacel. Li di ay bonyé.

´Había un hombre que cada día se levantaba y oía a todo el mundo decir ¡Ay Dios mío! Él nunca decía ¡Ay Dios mío!, se levantó un día y fue a la casa de Dios y se lo dijo a Dios.

Dios le dijo: ¿tú quieres decir ¡Ay Dios mío!?. Dijo sí, Dios le dijo que le diría cuando decir ¡Ay Dios mío! Un día salió caminando, se viró hacia atrás, miró y vio un perro corriendo detrás de él. Él corrió, mientras más corría él, más corría el perro. Él dijo ¡Ay Dios mío! ´

Cuento 3. (Gl.2) [El hombre que tenía tres hijos]

Te ga un papá, li tega tua pitit, li para tua ti buá, li ba premier a ium ti buá, lidil casél, li para deciem ti buá, lidil casél li casél, li para tuasiem ti buá lidil casél, li casél.

Lidil pitit layó, ti buá sayó se numen, si un maché asambané pap pasé nú.

´Había un papá que tenía tres hijos, cogió tres palitos, le dio uno al primero, le dijo pártelo y lo partió, cogió un segundo palito, le dijo pártelo y lo partió, cogió el tercer palito, le dijo pártelo y lo partió.

Le dijo a los hijos, estos palitos son ustedes, si ustedes caminan juntos nada les va a pasar´.

Refrán1. (Gl.2)

Ti cochon dí mama cochon, sak fe buchú lon consá mama cochon dil, pasians, se viní upí viní.

´El puerquito le pregunta a la madre puerca por qué tiene el hocico tan largo y la madre puerca le dice: paciencia, lo tuyo viene atrás´

Refrán2. (Gl.2)

Pul paiyol klié la ví, li pa klié plim.

´La gallina riza pide la vida, no pide la pluma´.

Refrán3. (Gl.2)

Ken be kabrid nue avan li fe nue

‘Atrapa el chivo negro antes que oscurezca’.

Rezo 1 (Gl.2)

Aló un bel fam Cecilí, Aló un bel fam Cecilí, Cecilí bel fam agó. Bral mashe ak poñá pum al puñalé yo.

‘Oh una bella mujer Cecilí, oh una bella mujer Cecilí. Cecilí bella mujer, viva. Caminaré con el puñal para ir a apuñalarlos a ellos’.

Glosario

agó. interj. (GI) ¡Viva!

aló. interj. (GI) ¡Oh!

angs. (Del fr. *ange* `ángel´) m. (GI-GII) Ángel.

asambané. (Del fr. *assembler* `reunir, congregarse´). (GI) Juntos, unidos.

avan. (Del fr. *avant* `antes de, antes que´). prep. Antes que.

ba. v. (GI) Dar. ▪ **li** ~. Le dio.

bel. (Del fr. *beau* `bella´). adj. (GI) Bella.

blanc. (Del fr. *blanc* `blanco´). adj. Blanco.

bombón. (Del fr. *bonbon* `caramelo´). m. 1. (GI-GII) Dulce de harina. || 2. (GI-GII-GIII) Pequeña pieza de chocolate.

bonyé. m. (GI) Dios. ▪ **ay** ~. Ay Dios mío.

buá. (Del fr. *bâton* `palo´). m. (GI) Palo.

buchú. (Del fr. *bouche* `boca´). m. Hocico.

cabrid. m. (GI). Cabra.

calalú. (Africanismo) m. 1. (GI-GII) Quimbombó con patas y cabezas de puerco. || 2. Quimbombó con patas, orejas y hocico de puerco saladas, y caldo de la cabeza y las alas de un pollo. No lleva ajo y se come con tomtom.

casab. (Del arahuaco *cazabí* `pan de yuca´). m. 1. (GI-GII) Masa que se prepara con almidón de yuca y se moldea en forma de galleta.

casél. (Del fr. *casser* `partir´). v. (GI) Partir. ▪ **li**~. Lo partió.

cochón. (Del fr. *cochon* `cerdo´). n. 1. (GI-GII) Cerdo. || 2. (GIII) Carne de cerdo.

consá. s. (GI) Largo

chac. (Del fr. *chat* `gato´). m. (GI-GII) Gato. ▪ ~ **ma o sotilam.** El gato del monte.

daquei. s. 1. (GI) Bolita de harina que se echa en el caldo del frijol. || 2. (GI-GII-GIII) Domplín.

deciem. (Del fr. *deuxième* `segundo´). s. (GI) Segundo.

dil. (Del fr. *dire* `decir´). v. (GI) Le dice

domplín. (Del ing. *dumpling* `bola de masa hervida para servir con guiso´). m.
1. (GI-GII) Masa de harina en forma de bola que se le echa al caldo de frijol. ||
2. (GI) Daquei. || 3. (GIII) Masa de harina en forma de panecillo que se le echa al potaje.

fam. (Del fr. *femme* `mujer´). f. (GI) Mujer.

gandul¹. (*Cajanus Cajan*). s. 1. (GIII) Tipo de frijol que se cosecha para hacer congrí. || 2. (GIII) Frijol caballero. || 3. Guachú. **gandul².** (del árabe, Inf.) s. holgazán.

guachú. (*Cajanus Cajan*). s. 1. (GI) Frijol caballero. || 2. (GI) Tipo de frijol que se utiliza para hacer congrí.

ken. v. (GI) Atrapa.

klié. v. (GI) Pide.

liqué. (Del fr. *liqueur* `licor´). s. (GI-GII) Bebida alcohólica que se sirve en *mange blanc* (`comida blanca´ comida que se prepara como ofrenda religiosa a los muertos). ▪ ~ **blanc.** s. Bebida alcohólica que se prepara con agua ardiente, azúcar blanca, vainilla y tuna. ▪ ~ **wol.** s. Bebida alcohólica que se prepara con agua ardiente, azúcar y vainilla rosada.

lon. (Del fr. *loc* `tan´). adv. (GI) Tan.

maché. (Del fr. *marcher* `caminar´). v. (GI) Caminar.

mama. (Del fr. *maman*). f. (GI) Mamá.

manyé. (Del fr. *manger* `comer´). s. (GI-GII) Comida. ▪ ~ **blanc.** s. `Comida blanca´, se prepara el jueves en honor a Cecilí (Obatalá) y en la cual solo se pueden servir como bebida liqué blanc o wol. El día antes de esta comida se

les echa un poco de agua a los muertos para comunicarles de la ceremonia que ellos estén presentes. Esta comida se inicia con el Ave María y el Padre Nuestro. ▪ ~ **le angs**. s. Comida de ángeles, se prepara el mismo día del manyé prié y se monta en una mesita chiquita; lleva todo tipo de confituras y dulces que se reparten a los niños a las seis de la tarde. ▪ ~ **le mort**. s. Comida de muertos, dedicada a los muertos que se prepara el lunes y para la cual se cocinan frijoles, arroz, carne, calalú, tomtóm y todo tipo de dulces. ▪ ~ **masá**. s. Comida de los jimaguas, se prepara con todo tipo de granos, un gallo y una gallina jabados, hojas de col y malanga, y viandas (excepto calabaza). Se monta en el piso encima de una de una hoja de plátano, se sirve en hojas de plátano y se come con las manos. Los huesos no se pueden masticar y hay que echarlos en un recipiente con agua. ▪ ~ **prié**. s. Comida de muertos.

masá. s. (GI-GII) Jimagua. ▪ **manyé** ~. adj. Comida de los jimaguas.

mort. (Del fr. *mort* `muerto(ta)`). adj. (GI-GII) Muerto.

nue. (Del fr. *noir* `negro`). adj. (GI) Negro, oscuro.

numen. pron. (GI) Ustedes.

paiyol. adj. (GI) Riza. ▪ **pul** ~. Gallina riza.

papá. (Del fr. *papa* `papá`). m. (GI) Papá.

pase. v. (GI-GII) Parte. ▪ **bua calalú** ~ **pie**. El palo del quimbombó le parte el pie.

pasians. (Del fr. *patience* `paciencia`). f. (GI) Paciencia.

payam. adv. (GI) Nunca.

pepatat. s. (GI) Boniato rayado con azúcar y canela al horno.

piasón. (Del fr. *garçon* `muchacho`). m. (GI) Muchacho.

pie. (Del fr. *pied* `pie`). m. (GI) Pie.

pitit. (Del fr. *petit* `niño`). m. (GI) Niño, pequeño, hijo.

puacongó. s. (GI) Tipo de frijol gandul.

plim. (Del fr. *plume* `pluma´). f. (GI) Pluma.

poñá. (Del fr *poignard* `puñal´). m. (GI) Puñal.

puñalé. (Del fr *poignard* `puñal´). v. (GI) Apuñalar.

pra. (Del fr. *prendre* `coger´). v. (GI) Coger.

premier. (Del fr. *premier* `primero´). adj. (GI) Primero.

prié. (Del fr. *prier* `rezar´). v. (GI-GII) Comida de muertos. ■ **manyé** ~. Comida de muertos.

pul. (Del fr. *poule* `gallina´). f. Gallina.

se. v. (GI) Son.

tablet. (Del fr. *table de cuisson* `placa de cocina´). f. 1. (GI-GII) Dulce de coco o maní que se moldea en forma de tableta. || 2. (GI-GII-GIII) Dispositivo digital.

tega. v. (GI) Tener.

tiféi. s. (GI-GII) Bebida alcohólica que se prepara con ron, raíces de una planta parecida a la escoba amarga y jengibre.

tomtom. s. (GI-GII) Masa que se logra al triturar diversas viandas en un pilón y que no puede contener ajo ni calabaza.

tua. (Del fr. *trois* `tres´). sust. (GI) Tres.

tuasiem. (Del fr. *troisième* `tercero´). adj. (GI) Tercero.

tutmund. (Del fr. *tout le mond* `todo el mundo´). adj. (GI) Todo el mundo.

uvlé. (Del fr. *veux* `quieres´). v. (GI) Quieres.

vi. (Del fr. *vi* `venir´). v. (GI) Venir.

viní. (Del fr. *vi* `venir´). v. (GI) Viene

wy. (Del fr. *oui* `sí´). adv. (GI) Si.

wol o rol. (Del fr. *rouge* `rojo´) s. (GI-GII) Rojo.

yac. s. (GI-GII) Comida que se prepara para el *manyé masá*; incluye pollo, hoja de boniato, col, lechuga, berro, zanahoria y todas las viandas menos calabaza, tampoco puede contener ajo. Se le hecha un puñado de arroz, un puñado de harina de maíz y se cocina hasta que está seco.

yucunú. s. (GI-GII) Cazabe fino.